

Informe *África* 2024: El pacto migratorio y de asilo europeo Consecuencias para África



Informe *África* 2024: El pacto migratorio y de asilo europeo

Consecuencias para África

Asistente de coordinación

Andrea Chamorro

FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

Informe

No. 05/2024

Índice

Prefacio. Inmigración en Europa y nacional-populismo	4
<i>por</i> Vicente Palacio	
Prólogo: África y las migraciones	10
<i>por</i> Diego López Garrido	
CAPÍTULO 1	
Seguridad y migraciones en África Occidental: La inestabilidad en el Sahel como factor clave	13
<i>por</i> Ovigwe Eguegu	
CAPÍTULO 2	
La inestabilidad política y desarrollo en el Sahel e impacto migratorio	26
<i>por</i> Andrea Chamorro	
CAPÍTULO 3	
Migraciones y poder económico: un análisis de actores y rutas	37
<i>por</i> Beatriz Mesa	
CAPÍTULO 4	
Análisis crítico del Pacto Europeo de Asilo y Migración y su impacto en los países africanos	56
<i>por</i> Estrella Galán, NURIA Díaz, Verónica Laorden Gómez-Pavón, y Clara Sánchez-Calero Morales	
CAPÍTULO 5	
Las nuevas realidades migratorias del continente africano	70
<i>por</i> Aly Tandian	
Biografías	82

PREFACIO. INMIGRACIÓN EN EUROPA Y NACIONAL-POPULISMO

por Vicente Palacio

DIRECTOR DE POLÍTICA EXTERIOR DE FUNDACIÓN ALTERNATIVAS

A las puertas de las decisivas elecciones decisivas al Parlamento Europeo de junio de 2024, Europa mira hoy con miedo a la inmigración. La cuestión de la inmigración (más de 286.000 llegadas irregulares a Europa en 2023 según la OIM) se ha convertido en un asunto central para la política europea: en un instrumento para ganar o perder elecciones. El ascenso de partidos de ultraderecha o de corte nacional-populista en importantes países receptores de migrantes mayoritariamente de origen africano, como Italia (caso Lampedusa: 153.000 llegadas en 2023) o España (Canarias: 40.000), se debe en parte a una hábil explotación del miedo a este fenómeno. Gobiernos, administraciones, o medios de comunicación han ido construyendo discursos de una “Europa fortaleza” frente a África, que tienen éxito entre amplios sectores sociales, en especial las clases medias y trabajadoras de los países europeos, a pesar de que, según Naciones Unidas, solo alrededor de una cuarta parte de los africanos que emigran lo hacen a suelo europeo.

Recientemente, pocos asuntos han suscitado tanta atención y voces críticas como el Pacto sobre Migración y Asilo, una propuesta legislativa compuesta por cinco Reglamentos; un acuerdo alcanzado por los Ministros de Interior del Consejo y por el Parlamento Europeo

in extremis en diciembre de 2023, al final de la presidencia española del Consejo de la UE. Precisamente África es una región donde el pacto tendrá una especial repercusión. En los primeros compases de 2024, el continente africano contiene la respiración ante las derivadas de la política interna europea. Pero para calibrar adecuadamente los aciertos y errores del Pacto, así como las consecuencias de su implementación a corto y medio plazo, es preciso entender el contexto político europeo donde dicho pacto se ha fraguado. Dicho contexto se caracteriza por un endurecimiento progresivo de las políticas migratorias de una mayoría de Estados Miembros (EEMM) de la UE. Los posicionamientos de los partidos de ultraderecha y nacional-populistas, con un discurso más o menos directamente xenófobo, no solo van penetrando la opinión pública, sino que marcan las agendas de partidos y gobiernos de centro-derecha e incluso socialdemócratas y de coalición en toda Europa.

Aunque con diferencias notables de programas y de liderazgos, por todo el espectro político se esparce el discurso de una ultraderecha que correlaciona directamente —aun sin evidencia empírica— la inmigración (irregular o no) con consecuencias de tres tipos. Primero, una erosión de derechos sociales (salarios a la baja, saturación de servicios del Estado del Bienestar). Segundo, inseguridad ciudadana (vinculando aumento del crimen e inmigrantes), Y tercero, una amenaza cultural frente a los valores cristianos y occidentales (religiosa: el islam, o étnica). Frente a una política de puertas abiertas, el nacional-populismo ofrece su propia estrategia, que pasa por: una defensa de la “soberanía” nacional frente al “abusivo” sistema de asilo de Bruselas; el blindaje de las fronteras vía FRONTEX; la expulsión inmediata de inmigrantes irregulares; la inculpación de las “mafias” como el centro del problema (obviando la verdadera causa de las migraciones: la necesidad económica o la inseguridad vital); o incluso

una política nacional de natalidad más activa frente al crecimiento demográfico de las comunidades de inmigrantes.

No hay que olvidar que la propia génesis del pacto en el periodo entre 2020 y 2023 muestra la complejidad y las dificultades de alcanzar acuerdos en un ambiente político crecientemente hostil. El Parlamento Europeo, impulsor del pacto, partía de una posición más exigente, garantista y generosa respecto a los derechos humanos. Pero en la fase de negociaciones tuvo que hacer concesiones frente a un Consejo fuertemente escorado a la derecha. Ante los vacíos legales y la fragmentación de prácticas migratorias en que se hallaba Europa, y la insoportable acumulación de víctimas (27.000 fallecidos desde 2014; 3.711 en 2023, según la OIM), el dilema se planteaba en términos de: o bien un pacto insatisfactorio —pero al menos contar con reglas renovadas y aceptadas por los veintisiete— o bien continuar sin pacto —agravando el caos en una Europa cuyo eje se desplaza progresivamente a la derecha.

Debemos tener en cuenta el “marco de realidad” en el que la política migratoria europea muy probablemente se va a mover en los próximos años tras el ciclo electoral europeo de 2024. Lo primero es reconocer que existe una correlación directa y perversa entre incremento de migración irregular y nacional-populismo. Es preciso fijar la atención especialmente en las diversas fuerzas que abarcan el espectro político desde el centro derecha hasta la extrema derecha, todas ellas en ascenso: el Partido Popular Europeo (PPE), y dos grupos donde convergen diversas versiones del nacional-populismo: Conservadores y Reformistas Europeos (ECR) —donde se hallan partidos como Hermanos de Italia de la primera ministra Giorgia Meloni, el conservador PiS de Polonia o el Vox español— y Identidad y Democracia (ID) —donde se sitúan Alternativa por Alemania (AfD), Reagrupación Nacional (RN) de Marine Le Pen, o el portugués Chega.

Junto a los anteriores, el Fidesz húngaro de Orban representa el bastión de la oposición a las políticas migratorias y de asilo de ámbito comunitario.

Un repaso somero del panorama político actual muestra la gravedad de la situación. En países como Italia, España, Francia, Portugal, Alemania, Suecia, o Países Bajos, con la excepción de Polonia (donde el liberal Donald Tusk gobierna con una frágil coalición), el eje de gravedad se desplaza a la derecha, y el “cordón sanitario” se va debilitando, al tiempo que ganan terreno discursos de “mano dura” contra la inmigración. En Alemania, AfD se sitúa como el segundo partido en intención de voto detrás de la CDU, y el primero en algunos estados importantes. En Francia, el RN de Marine Le Pen se sitúa como primera fuerza en intención de voto unos meses antes de las elecciones de junio. Incluso, en diciembre pasado Le Pen apoyaba en el parlamento francés la aprobación de un proyecto de ley de Macron sobre inmigración muy restrictivo en cuanto a reagrupación familiar, la estancia irregular de inmigrantes en suelo francés, o las ayudas públicas. En España, partidos como Vox siguen un parecido ideario, ahora acompañado en Portugal por el partido de extrema derecha Chega, tercera fuerza en las elecciones de marzo de 2024. En Países Bajos, el Partido de la Libertad (PVV) de Geert Wilders —de ideario anti-islam y anti-inmigración, partidario de la suspensión de permisos de asilo y de las deportaciones masivas— fue la fuerza política más votada en las elecciones de noviembre pasado. Lo relevante aquí es la manera en que ese planteamiento desborda el marco ideológico y se extiende hasta espacios tradicionalmente en el centro y la izquierda. Por ejemplo, la ultraderecha de Los Demócratas de Suecia es la segunda fuerza política del país escandinavo, marcando la agenda frente al gobierno de coalición de conservadores y liberales. En Dinamarca, el gobernante Partido Socialdemócrata encabeza una línea dura y se ha marcado como objetivo un cero de

inmigración neta. En Reino Unido, el primer ministro Sunak dirigió el famoso “plan Ruanda” que implicaría que los solicitantes de asilo sean deportados a “terceros países seguros” y frenar las llegadas a Europa (ley que no se aplicaría a inmigrantes y solicitantes de asilo ucranianos). Una idea que también está presente en el programa de los populares europeos.

De acuerdo a diversas previsiones y escenarios, después de junio las fuerzas de ECR y ID y Fidesz podrían ganar más peso en el Colegio de Comisarios y más influencia en el Consejo Europeo. Si el PPE rompiese su alianza informal con socialistas, liberales y verdes, y se coliga en asuntos puntuales o por razones tácticas con fuerzas nacional-populistas, la implementación del pacto europeo de migración y asilo muy posiblemente se hará en clave muy restrictiva.

Además, las encuestas de opinión vienen reflejando desde un tiempo a esta parte que la inmigración —junto al cambio climático— pesa cada vez más entre los asuntos que deciden el voto. En 2019, para más de un tercio de los europeos, la inmigración era ya el mayor desafío de la UE, y hasta el 46 % rechazaba acoger más refugiados de zonas de conflicto; hoy en Alemania la inmigración incontrolada es el mayor motivo de preocupación entre la ciudadanía (encuestas You Gov 2019 y ECFR, enero 2024).

Está por ver si la implementación del pacto supone una mejora del statu quo de los migrantes africanos, tal y como sostienen los impulsores del mismo. En el conjunto, desde el punto de vista de la UE, el pacto se puede justificar en cuanto que establece una solidaridad efectiva y obligatoria para todos los EEMM. Ahora bien, la externalización de políticas de asilo y la discrecionalidad de la gestión que se otorga a los gobiernos nacionales, arrojan serias dudas respecto a las garantías reales de los derechos humanos y el respeto del derecho

internacional. En todo caso, se trata de un pacto que va a gustar más a Europa que a África, lo cual supone ya en sí un problema.

Lo que parece claro es que Europa podría deslizarse hacia políticas de “mano dura”, en detrimento de un enfoque más humano y comprensivo. La importancia de las elecciones al Parlamento Europeo de junio de 2024 tienen también ese componente: podrían resultar la última barrera de contención ante políticas migratorias y de asilo regresivas.

Más allá de esto, gran parte de la carga de la prueba recaerá en los EEMM. Sobre ellos recae la responsabilidad de un seguimiento y aplicación del pacto de un modo garantista. Igualmente, los gobiernos europeos y la UE en su conjunto tendrán que invertir mucho más y mejor en una tarea fundamental asociada al pacto: el aumento de recursos y una voluntad política clara para impulsar políticas activas de integración y convivencia de los inmigrantes africanos. Finalmente, la sociedad civil y las ONG's europeas tendrán un papel fundamental de vigilancia y alerta frente a los gobiernos. Está en juego ante todo el destino y la prosperidad de millones de africanos; pero también el prestigio y la dignidad de Europa.

Prólogo: África y las migraciones

por Diego López Garrido

VICEPRESIDENTE EJECUTIVO DE FUNDACION ALTERNATIVAS

Quisiera empezar este prólogo con datos. Siempre iluminan el fondo de los temas que se trata de estudiar. África tiene 1.250 millones de habitantes, de los que son migrantes el 3% de la población. África doblará su población en 2050. Hay 281.000.000 de migrantes en el mundo. De ellos, 36.000.000 son africanos.

En cuanto a España, el 30% de los extranjeros de fuera de la Unión Europea son africanos (un porcentaje parecido tienen las y los latinoamericanos). La presencia más importante es de marroquíes y argelinos. Ha aumentado la migración internacional desde África. Forma parte del paisaje económico, social y político. Pero tengamos en cuenta que de cada 5 migrantes africanos, 4 se quedan en África. Por otra parte, no está probado que el crecimiento económico y el desarrollo de la población lleven a flujos migratorios

más reducidos. No obstante, es cierto que los países de la vecindad sur continuarán siendo escenario de fuerte migración, en parte como consecuencia de cambios climáticos (Dominguez de Olazábal y Casani), en parte porque de 29 millones de jóvenes africanos que alcanzan la edad laboral cada año, solo se crean en ese período 3,1 millones de puestos de trabajo.

Dicho lo anterior, hay un contexto en el que hay que inscribir el fenómeno migratorio africano, que ayuda a explicarlo e interpretarlo. Me refiero a cuestiones —destaca Alberto Muro— tales como: la sequía; el yihadismo y la debilidad de los gobiernos africanos (golpes de Estado en Chad, Mali, Níger, Guinea, Burkina Faso); la descomposición de Libia; la ruptura entre Marruecos y Argelia; la inestabilidad del sur de Argelia y el norte de Níger y Mali; las redes de narcotráfico, de tráfico de armas y contrabando al servicio del tráfico de personas.

María de Vergés (Le Monde) advierte que África, más de sesenta años después de las independencias, pasa por una situación sombría. Del Sahel a Sudán, de Túnez a Etiopía, los problemas políticos comprometen la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones. También el cambio climático, según señala Naciones Unidas.

Las migraciones africanas tienen que ver con tal coyuntura, que está moviendo recientemente a las mismas incluso a Estados Unidos (cerca de 60.000 africanos en 2023, 13.400 en 2022), a través de Centroamérica.

La opinión pública no vincula las crisis migratorias tanto a esos hechos, cuanto a flujos más llamativos políticamente, o más dramáticos, como los asaltos a las vallas de Ceuta y Melilla o el acercamiento a las costas mediterráneas. Estos son los que suscitan los debates políticos más polarizados. Así que la migración está de nuevo encabezando las agendas de varios gobiernos europeos, y de partidos políticos de extrema derecha, que pretenden como primera medida la expulsión de migrantes (Elian Peltier, NYT).

La resultante de ello está siendo el crecimiento electoral en Europa de partidos políticos antiinmigración y antimusulmanes, cuya fuerza podremos comprobar en las próximas elecciones al Parlamento Europeo. Es la instrumentalización de la inmigración en definitiva (ejemplo, Turquía,

Marruecos). Todo esto suscita dificultades de gobernanza, subraya acertadamente Mousse Faki, presidente de la Comisión de la Unión Africana, que amenaza la emergencia de África.

Charef Mohammed apunta como consecuencia una percepción de la inmigración africana basada en clichés ideológicos que engendran las ideas de discriminación, racismo, estigmatización e intolerancia hacia los migrantes.

Pero la buena gobernanza significa crear oportunidades reales para el país de origen, el país de destino y el país de tránsito. La inmigración —fenómeno estructural— contribuye al desarrollo económico de estos países, a su enriquecimiento cultural y a la comprensión mutua de los pueblos. No se ha entendido así por varios gobiernos europeos, por lo que el Pacto de Migración y Asilo, firmado en presidencia española del Consejo y expresado en cinco Reglamentos, tiene limitaciones en cuanto a protección de los menores, rechazo en fronteras, el reparto de cuotas y otros extremos. Esto ha originado las críticas de ONG's, Oxfam y CEAR. Estrella Galán y Andrea Chamorro lo explican con detalle en este Informe sobre África. Es lo que llaman “dimensión exterior” de la migración en cuanto núcleo de las políticas migratorias europeas, con África como prioridad geográfica. D´Humières habla del lazo entre migración y seguridad, basado en buena medida en la dificultad de armonizar el asilo en ausencia de una política exterior común europea. Ocurre, dice Mohammed en su capítulo, que el elemento motor de la política de los países de destino es la seguridad (ej. Covid-19). De ahí la externalización de la política migratoria, sin resultados convincentes. Debería ser lo contrario: los derechos humanos, la solidaridad y el diálogo con África.

Como señala Morsy, economista jefe de la Comisión Económica de Naciones Unidas para África (Financial Times), África necesita la ayuda internacional para evitar una “década perdida”.

1

Seguridad y migraciones en África Occidental: La inestabilidad en el Sahel como factor clave

por OVIGWE EGUEGU

1. INTRODUCCIÓN

Desafortunadamente, la migración irregular se ha convertido en un problema persistente en el Sahel por innumerables razones que van desde conflictos y falta de oportunidades económicas hasta desastres ambientales y desplazamientos internos. Al mismo tiempo, los migrantes están expuestos con mayor frecuencia a abusos a lo largo de las rutas más conocidas. Estos abusos suelen incluir la trata de personas, contrabando y esclavitud, incluso entre aquellos que tienen documentación mínima, pero son especialmente frecuentes entre aquellos que no tienen estos documentos de identificación que podrían solicitarse en los puntos de control de viaje. La Organización Internacional para las Migraciones (OIM) afirma abiertamente que, dado que la migración en el Sahel implica desafíos como un control fronterizo débil y la necesidad continua de asistencia humanitaria, por ello existe la necesidad crucial de acuerdos multilaterales para enfrentar los problemas. Además de los conflictos y la búsqueda de oportunidades económicas, otros factores que impulsan la migración irregular incluyen la pobreza, el desempleo y la urbanización, en algunos casos.

Los migrantes que buscan pastos, económicamente, más verdes se encuentran entre los mayores contribuyentes a la migración intrarregional. A su vez, las condiciones ambientales hostiles y la guerra también están relacionadas con el desplazamiento masivo, como se mencionó anteriormente. Los informes de la ONU en 2019 sugieren

que en la República Centroafricana, por ejemplo, aproximadamente 690.000 personas fueron desplazadas internamente y alrededor de 2,5 millones de personas dependían de la ayuda humanitaria. Estos factores hacen que las personas desplazadas huyan a países cercanos que también soportan las consecuencias indirectas de ayudar a los migrantes vulnerables. Los riesgos asociados con la región del Sahel no solo incluyen las altas temperaturas y la escasez de recursos, sino que los efectos del duro clima regional significan que existe el riesgo de que más personas abandonen sus hogares para evitar esos efectos negativos.

A pesar de las tendencias negativas, la región está dotada de vastos recursos naturales, ya que tiene uno de los acuíferos más grandes de África junto con innumerables minerales y un gran potencial para la energía renovable, como la enorme capacidad solar.

Al considerar la crisis en el Sahel, el factor tuareg debe evaluarse críticamente. Una investigación del Instituto de Política Migratoria sugiere que los tuareg, un pueblo nómada, tuvieron varias razones que llevaron a los enfrentamientos con el gobierno de Mali. Este grupo está en conflicto con el gobierno de Mali desde 2012, lo que también dio paso a la ocupación del norte de Mali por parte de los tuareg y los insurgentes extremistas. El acceso limitado a tierras cultivables durante y después del período colonial francés es una razón, mientras que el regreso de aquellos (militantes fuertemente armados) involucrados en la guerra civil libia que condujo a

la caída del gobierno en 2011. Por un lado, estas razones no dan todos los detalles de las complejas condiciones que contribuyen a la migración y el desplazamiento irregular, pero por otro lado, no se puede descartar el descontento como resultado de las dificultades económicas dentro de los estados donde hay presencia tuareg. En 2013, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) estimó que alrededor de 300.000 refugiados se encontraban esparcidos entre países vecinos como resultado de la crisis de Malí, y muchas de las personas desplazadas vivían en condiciones pésimas.

Otro dato a considerar sobre la migración en el Sahel es que la región es una ruta importante o punto de partida para los migrantes que se dirigen a Europa. Con graves riesgos personales y pocas vías legales, la gente se trasladará a través de Níger a Libia y luego a Europa; o seguirían un camino occidental a lo largo de la costa del norte de África y luego hacia España. Las razones económicas son las principales consideraciones y la inseguridad de los medios de vida o una gobernanza deficiente o inexistente también exacerban la migración irregular en el Sahel. Esto se debe a que no hay servicios básicos disponibles, la confianza en los gobiernos existentes es baja y la violencia extremista es rampante y, en muchos casos, está dirigida a personas vulnerables y desplazadas. El factor climático no puede descartarse porque las tendencias de sequías e inundaciones han desplazado a muchas comunidades y los rendimientos agrícolas han sufrido enormemente; los enfrentamientos entre

comunidades también son un factor mortal al que hay que prestar atención como resultado de la escasez de recursos como el agua y los alimentos. Todo esto, combinado con una información deficiente sobre las rutas peligrosas y la esperanza de mejorar la situación económica en Europa u otras zonas de África, lleva a miles de personas a realizar viajes terribles.

2. NUEVAS REALIDADES MIGRATORIAS EN ÁFRICA

Al considerar las realidades de la migración en África, es fundamental tener en cuenta las tendencias recientes para tener una mejor visión del problema y sus impactos en la gobernanza y la geopolítica. Según ReliefWeb, los cierres de fronteras relacionados con la COVID-19 alteraron las rutas habituales y el flujo de migración regional y los migrantes se encontraron en situaciones más peligrosas. De los 43 países africanos que cerraron sus fronteras en 2020, los migrantes se enfrentaron a detenciones y deportaciones forzadas y los desplazados terminaron varados en países extranjeros. Las tendencias a 2021 también mostraron que la mayoría de los migrantes africanos viajan intrarregionalmente y con fines económicos a corto plazo y, si bien el norte de África es un destino importante, los países allí acogen colectivamente entre 1,5 y 2,5 millones de trabajadores migrantes y refugiados.

En 2020 también se produjo una caída del 20 % en los cruces del mar Mediterráneo y los migrantes africanos representaron

aproximadamente la mitad de esa tasa, y una de cada 16 personas que realizan esta travesía desaparece. Por otro lado, existen ciudades africanas que están mostrando liderazgo en materia de protección de migrantes y refugiados. Un ejemplo de esto es la Junta de Liderazgo del Consejo de Migración de Alcaldes, que incluye a los alcaldes de Freetown en Sierra Leona y Kampala en Uganda, que habían pedido una respuesta global al problema migratorio que debería incluir a los propios afligidos.

En 2022, las tendencias migratorias en África todavía sugieren que los principales factores que impulsan el problema en los países son los conflictos y las oportunidades económicas limitadas. La mayoría de los africanos migran a Europa y a países del norte de África, siendo los tres primeros Marruecos, Argelia y Túnez. Estos países representan 5 millones de los 11 millones de inmigrantes africanos a Europa. Además, la migración intrarregional tiene como principal destino las zonas urbanas de Nigeria, Sudáfrica y Egipto. Las investigaciones del Centro Africano de Estudios Estratégicos sugieren que, dado que la gobernanza y los factores estructurales continúan contribuyendo al aumento de la migración africana, si estas tendencias continúan, la migración transfronteriza africana podría llegar a entre 11 y 12 millones de personas para 2050.

Cuando estalló el conflicto en Sudán en 2023, otros 6 millones de personas se vieron desplazadas a través de las fronteras, esto se suma a los movimientos provocados por los conflictos en Sudán del Sur,

la República Democrática del Congo y Somalia, entre otros. Las tendencias climáticas adversas han provocado una reducción del 34% en la productividad agrícola en todo el Sahel desde 1961, una contribución adicional a los altos niveles de inseguridad alimentaria en los últimos años. También se prevé que las condiciones climáticas adversas serán el factor impulsor de casi el 10% de toda la migración transfronteriza africana, principalmente como resultado de inundaciones, sequías y tormentas.

Es bien sabido que la migración en África se produce mayormente a través de canales regulares y, si bien un número desconocido de migrantes africanos optan por utilizar canales irregulares u ocultos, se sabe que más de 43 millones viven en otros países africanos de alguna manera legal. También se sabe que la migración irregular expone a los migrantes a una mayor explotación y otros riesgos graves como el secuestro o la trata.

En relación con el Sahel, para una mejor comprensión del tema hay que tener en cuenta las tendencias migratorias y las rutas destacadas hacia Europa, centrándose en este sentido en las rutas del Mediterráneo y del Atlántico. Las rutas marítimas hacia Europa son las más analizadas y la patrulla fronteriza de la Unión Europea ha registrado 1,37 millones de cruces fronterizos interceptados desde 2009. Túnez, Egipto, Marruecos, Costa de Marfil, Argelia y Guinea constituyen las principales fuentes de nacionales interceptados por la patrulla fronteriza de la UE. Además, a instancias de la Unión

Europea, los países del norte de África han adoptado métodos agresivos para reubicar a los inmigrantes fuera de las ciudades de las costas mediterráneas. Túnez, por ejemplo, deportó a migrantes dejando a cientos varados en la frontera de Libia, mientras que en Libia se allanaron hogares y lugares de trabajo, lo que acabó con la deportación forzosa de miles a países vecinos del Sahel como Chad, Sudán y Níger.

En medio de los desafortunados hallazgos de los datos y las tendencias recientes, los formuladores de políticas, analistas y académicos deberían observar de cerca varios desarrollos. Un avance importante es que se espera que el Área de Libre

Comercio Continental Africana (AfCFTA) haga que los países presten más atención a la migración y, según el Banco Africano de Desarrollo (BAD), 42 países otorgan entrada sin visado a ciudadanos de otros cinco países africanos. Kenia y Ruanda se unen a los países que están comprometidos a brindar acceso sin visado a los africanos; además, el BAD también informó que la región de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental (CEDEAO) ocupa el lugar más alto al considerar la apertura de visas entre las Comunidades Económicas Regionales Africanas (CER). Dentro de los propios países, Níger, por ejemplo, revocó recientemente una ley

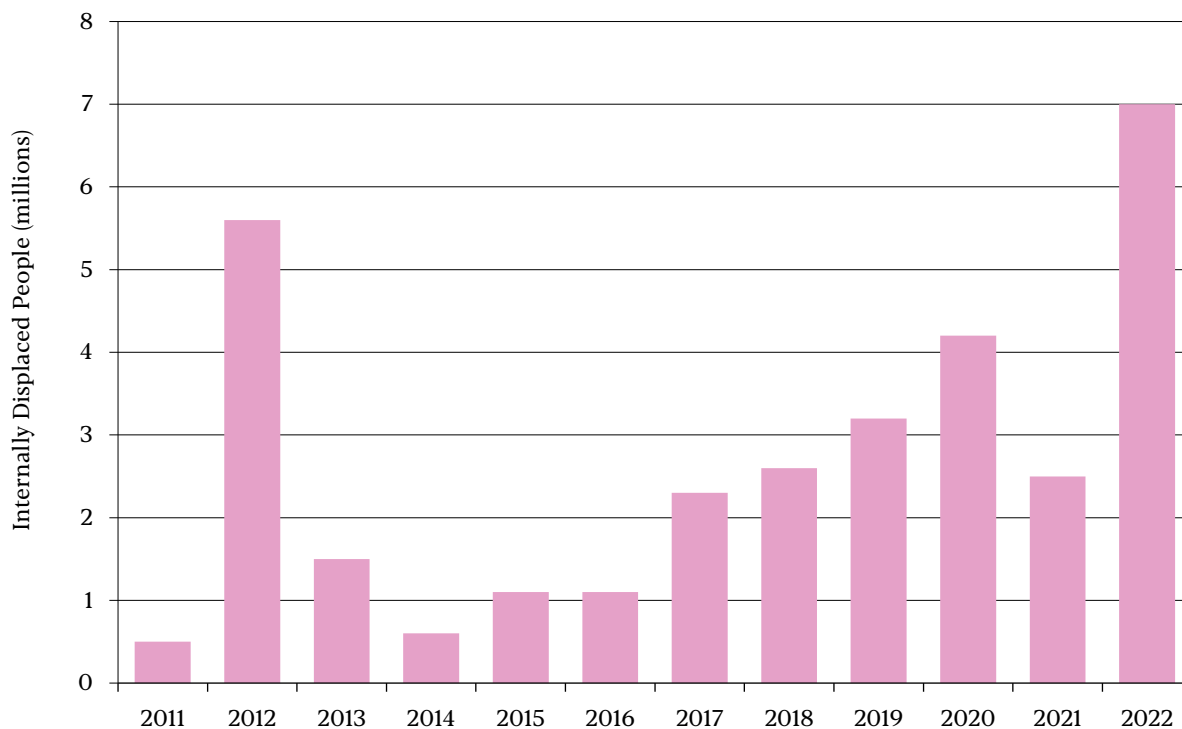


Figura 1: Annual displacements due to natural disaster in Africa.

Fuente: Internal displacement Monitoring Centre

de 2015 promulgada en asociación con la Unión Europea, y la ley apuntaba al movimiento de migrantes que se dirigían a Europa a través de Libia. La ley no detuvo la migración, sino que hizo que los migrantes buscasen rutas más peligrosas; además, la ley facultaba a las fuerzas de seguridad y a los tribunales para arrestar y procesar a los traficantes por hasta cinco años en caso de ser declarados culpables. Además, al derogar la ley, el Ministerio de Justicia de Níger informó que se considerará la posibilidad de poner en libertad a todos los condenados en virtud de la ley. Senegal, a título propio, presentó una Estrategia Nacional para Combatir la

Migración Irregular en 2023, también en asociación con la Unión Europea, de la cual la UE proporcionó al gobierno senegalés 9,9 millones de dólares. Aunque, con Níger como ejemplo, se considera que al ser las condiciones similares los migrantes sólo buscarán rutas más peligrosas en su viaje.

3. RESPUESTA EUROPEA E INTERNACIONAL

En términos de abordar estos problemas, la atención se ha centrado en aumentar los esfuerzos de interdicción en el

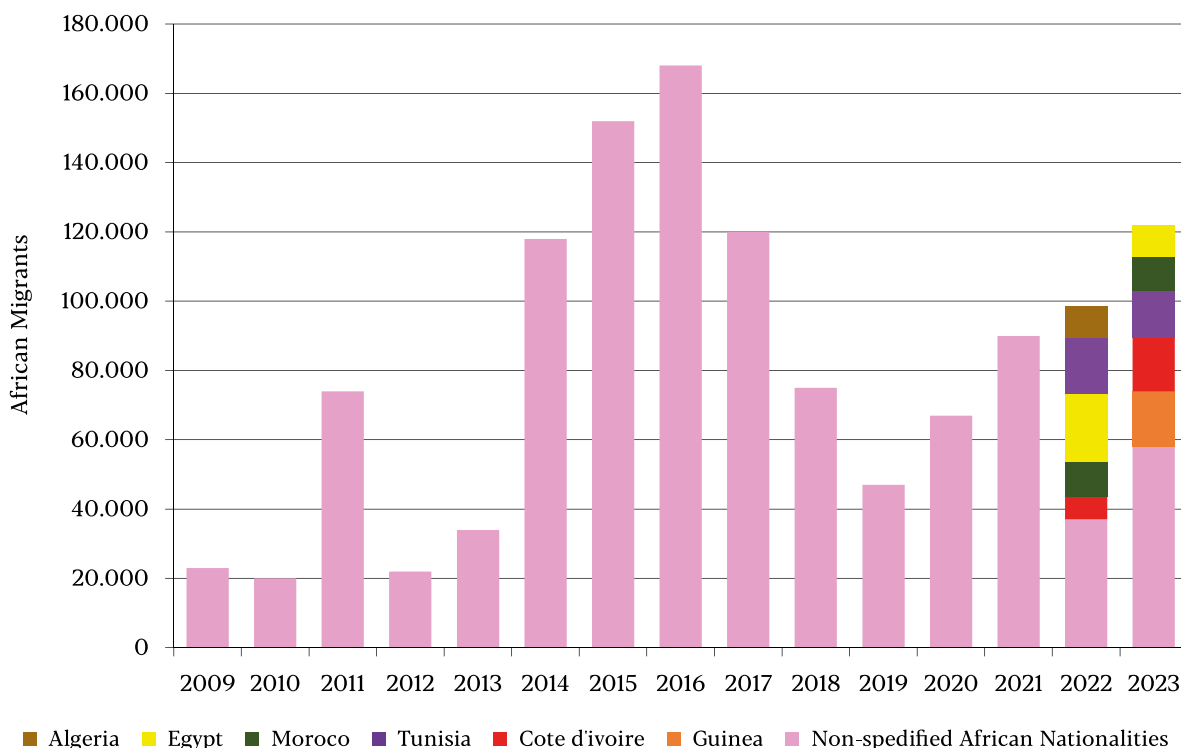


Figura 2: African migrants intercepted on Mediterranean and Atlantic routes.

Fuente: Frontex

Mediterráneo, y los países interesados se han asociado con la UE. Al mismo tiempo, también se observa que el aumento de las operaciones de interdicción no aborda las causas profundas de la migración irregular y el florecimiento de redes criminales y/o ilegales en la región. Como tal, las prioridades de acción según la investigación del Centro Africano de Estudios Estratégicos incluyen: la estabilización de Libia, que estabilizaría la migración irregular en la región y también tendrá el efecto de paralizar las fuentes de ingresos de los grupos criminales que están explotando la crisis; el restablecimiento de una presencia policial y de seguridad efectiva; proporcionar información a las comunidades de inmigrantes a través de talleres y capacitación en habilidades. Lo más importante es mejorar las condiciones económicas y la calidad de la gobernanza en el Sahel como medio para abordar las causas profundas que llevan a las personas a embarcarse en viajes peligrosos en busca de mejores oportunidades económicas. Hay informes generalizados sobre las condiciones y experiencias inhumanas que enfrentan los migrantes en Libia, con respuestas globales de grupos sociales sobre los campos “infernales” que mantienen a estos migrantes en Libia. Según se informa, los inmigrantes son mantenidos en condiciones terribles y obligados a pagar miles de euros con la falsa promesa de que serán transportados a Europa; además, ha habido informes de que algunos de los que no pueden pagar la extorsión son vendidos para trabajar como esclavos, y a otros simplemente no se los vuelve a ver.

En septiembre de 2017, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) había informado que de los casi 250.000 migrantes saharauis en Libia, la mayoría de ellos eran de Nigeria y en noviembre del mismo año, el gobierno nigeriano afirmó que más de 5.000 nacionales seguían varados en zonas a las que sólo pueden acceder los servicios diplomáticos. Además, los migrantes vulnerables también informaron que los sistemas de justicia son ineficaces porque se sabe que algunas de las víctimas de la trata reúnen a pandillas y atacan a los traficantes para recuperar sus recursos.

La Policía Internacional (InterPol), en colaboración con la Oficina de Asuntos Internacionales de Narcóticos y Aplicación de la Ley de Estados Unidos, lanzó el proyecto sobre Trata de Seres Humanos (THB) en África Occidental. Teniendo en cuenta este hecho, la forma más común de trata de personas en África occidental está orientada a la explotación laboral en la agricultura, la minería y la pesca, mientras que la mendicidad infantil forzada también prevalece en el Sahel. La vulnerabilidad socioeconómica es el hilo conductor entre las personas explotadas en redes criminales y mafiosas; además, la InterPol afirma que los traficantes utilizan cada vez métodos más sofisticados para atacar a las personas vulnerables, y esto va en conjunto con la violencia, el engaño y la coerción. Es importante señalar que el proyecto THB de InterPol en África Occidental tiene como objetivo investigar y procesar casos de trata de personas; mejorar la cooperación internacional en dicha materia. Además de

producir resultados en la lucha contra los delincuentes y al mismo tiempo proteger a las víctimas, los países beneficiarios son Benin, Burkina Faso, Costa de Marfil y Togo. Se han realizado talleres en estos países. También se han realizado capacitaciones y cientos de víctimas de trata han sido rescatadas en el marco de acciones como la Operación WEKA II.

4. EL PACTO DE MIGRACIÓN Y ASILO DE LA UE: AVANCES Y ESTANCAMIENTOS ENTRE LOS ESTADOS MIEMBROS Y SU IMPACTO EN LOS PAÍSES AFRICANOS

Para empezar, el pacto sobre migración y asilo está orientado a romper cualquier estancamiento político entre los estados miembros de la UE en materia de reforma de las políticas de migración y asilo. Teniendo en cuenta que el pacto se centra en propuestas y recomendaciones en torno a la migración, el asilo y la gestión de fronteras, se espera que marque la dirección de la política migratoria de la UE en el futuro previsible. El Pacto se lanzó en septiembre de 2020, en el último trimestre de 2023 las negociaciones alcanzaron una fase final, ya que la Comisión, el Consejo y el Parlamento de la UE esperaban llegar a acuerdos antes de las elecciones europeas de junio de 2024. Además, en diciembre de 2023 los grupos acordaron pocos acuerdos con el plan para más negociaciones y adopción formal en 2024. Las Naciones Unidas informaron que, hasta septiembre de 2023, más de 114 millones de personas habían sido desplazadas

en todo el mundo y las razones que impulsan este desarrollo incluyen condiciones climáticas adversas, dificultades económicas y conflictos. Por otro lado, la mayoría de los desplazados permanecen en sus regiones y el 76% de los refugiados a nivel mundial se encuentran en los llamados países de ingresos bajos a medios. No sólo no pueden satisfacer suficientemente sus necesidades, sino que sólo un pequeño número puede llegar a Europa y miles de inmigrantes terminan en posiciones de explotación en manos de grupos terroristas, redes criminales y traficantes. Los estados miembros de la UE no han logrado llegar a ningún consenso sobre cómo tratar a los refugiados y migrantes vulnerables en sus fronteras. En cambio, se ha observado que los estados miembros de la UE financian operaciones policiales en los países del norte de África como un medio para impedir que los inmigrantes o posibles refugiados crucen el Mediterráneo. Actualmente, la política migratoria europea en su forma actual todavía deja la responsabilidad de recibir refugiados en los estados fuera de las fronteras de la UE. En este contexto, todavía se aplican políticas draconianas en las fronteras que probablemente aumenten, como ocurrió en Túnez y Marruecos, donde los recién llegados fueron detenidos durante largos períodos en condiciones deshumanizantes, todo como parte de su procedimiento de asilo. Al mismo tiempo, cuando los países eluden las normas o políticas migratorias, se crea la imagen de que no existe un consenso europeo sobre la migración, lo que a su vez resulta en una menor colaboración,

un problema que el pacto de migración y asilo de la UE pretende resolver.

El riesgo de centrarse desproporcionadamente en impedir que las personas lleguen a Europa, una estrategia que se sabe que aumenta la desesperación y la vulnerabilidad de las personas desplazadas que terminan en posiciones más peligrosas debido al uso de rutas alternativas que son más riesgosas. La investigación del Comité Internacional de Rescate sugiere que o bien Europa continuará con sus políticas de disuasión, que se sabe que tienen efectos más adversos para las personas desplazadas, o la UE dará prioridad a la protección de los derechos de los migrantes y solicitantes de asilo. En este sentido, los Estados miembros se centrarán en que la política interna sea un marcador sobre cómo responder a la cuestión de los inmigrantes; por el contrario, son señales de lo difícil que será armonizar posiciones frente al pacto de migración y asilo de la UE.

A modo de contexto, el pacto tiene varias propuestas para que los estados miembros las consideren e incluyen; el Reglamento de Control, que es el procedimiento inicial al que se enfrentarán los inmigrantes irregulares en las fronteras de la UE; está el Reglamento de Procedimientos de Asilo que orienta cómo se tratará a las personas después de solicitar asilo; el Reglamento de Gestión de Asilo y Migración determina las medidas de cooperación entre los estados miembros de la UE, luego el Reglamento de Crisis y Fuerza Mayor se centra en lo que sucede durante una “crisis” en una frontera exterior de la UE y,

finalmente, el Marco de Reasentamiento de la Unión tiene como objetivo proporcionar una forma estructurada y predecible para que una cuota de refugiados entre a la UE de forma segura.

En medio de las complejidades del pacto y su eficacia esperada, el impacto en los países africanos ya se está sintiendo como resultado de la dependencia de las estrategias de disuasión empleadas en las fronteras de países socios como Marruecos, Libia y Túnez. Además, se dice que Amnistía Internacional advirtió que el nuevo acuerdo de la UE sobre migración y asilo “conducirá a un aumento del sufrimiento”. La opinión es válida porque, si bien los acuerdos entre la UE y varios países del norte de África están dentro de la definición de cooperación de la UE en materia de migración, en realidad se han descubierto prácticas irregulares que en esencia permiten a los contrabandistas extorsionar a los migrantes que intentan cruzar el Mediterráneo más de una vez. Un ejemplo es cuando una agencia fronteriza europea, Frontex, intentó calificar a un barco libio operado por una milicia como socio legítimo de la guardia costera. El resultado es que los inmigrantes son interceptados en el barco y devueltos a Libia, donde son explotados en otra ocasión. El desarrollo en torno a la adopción del pacto de la UE debe observarse de cerca considerando la importancia y el impacto en la migración y la búsqueda de asilo.

Antes del actual pacto migratorio que la UE busca formalizar entre los estados miembros, el bloque había tomado medidas para abordar la migración desde el norte de

África en formas que se han considerado contraproducentes, especialmente por su impacto en los países africanos. Un claro ejemplo fue cómo la asociación migratoria de la UE con Sudán dio legitimidad a las infames Fuerzas de Apoyo Rápido (RSF), la fuerza paramilitar actualmente involucrada en un conflicto mortal con el gobierno de Sudán. En 2017, la Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) elaboró un informe detallado sobre la asociación migratoria entre la UE y Sudán. El informe detalla el plan de acción de la UE para equipar a las RSF, que fueron calificadas como fuerza fronteriza, con tecnología de control fronterizo, y también la construcción de dos campos con centros de detención.

Sin embargo, en la cobertura de los principales medios de comunicación se prestó poca atención al hecho de que las RSF habían estado implicadas en la comisión de crímenes de guerra contra inmigrantes en Sudán, y la asociación migratoria sólo dio legitimidad al grupo. El propio gobierno de Sudán también tenía un historial notorio en el trato a los inmigrantes y el plan con la UE implicaba una represión despiadada contra los inmigrantes. La cuestión es que la UE, en su afán por frenar la migración procedente de África, sólo adoptó medidas que exportan la violencia fuera de sus fronteras y, al mismo tiempo, evitan el maltrato a las poblaciones vulnerables de inmigrantes y solicitantes de asilo. También es lamentable que la asociación con el gobierno de Sudán y, por extensión, RSF solo incentivara el uso de medidas draconianas y, en última

instancia, aumentara la violencia en nombre del control migratorio.

En 2015, la UE firmó un acuerdo de aproximadamente mil millones de euros con Níger destinado a frenar el flujo migratorio en la región del Sahel. El acuerdo que entró en la legislación de Níger como Ley 2015-36 fue criticado por prácticamente obligar a los migrantes a desviar su viaje por rutas más peligrosas donde todavía eran vulnerables a las redes criminales y de tráfico. Sin embargo, en 2023 la junta liderada por Tchiani en Níger derogó la Ley-2015-36, para disgusto de la UE, que lamentó el desarrollo con la comisaria europea de Asuntos Internos, Ylva Johansson, expresando temores de una nueva afluencia de inmigrantes. Por el contrario, la derogación de la ley encontró mucho apoyo popular en Níger porque, por un lado, se anunció que las condenas impuestas en virtud de la legislación serán revocadas y también se cree que la medida indica una mayor separación de la política y las influencias de la UE.

Italia, en su cumbre Italia-África recientemente concluida, afirmó que África tendrá “un lugar de honor” en su agenda durante su presidencia del G7 en 2024. Durante dicha cumbre, la primera ministra Georgia Meloni dio a conocer el “plan Mattei”, que tiene como objetivo incentivar a los gobiernos del norte de África para frenar la migración irregular a Europa a cambio de acuerdos de inversión y, al mismo tiempo, posicionar a Italia como un centro de transferencia de energía de África a Europa. La financiación inicial asciende a 5.900 millones de euros y se destina

principalmente a la industria energética y también se considera una estrategia para abordar la vulnerabilidad energética de Europa que quedó expuesta durante la operación militar especial de Rusia en Ucrania en 2022. Tras las sanciones impuestas a Rusia, los países europeos se encontraron luchando por fuentes alternativas de suministro de energía fundamentales para el funcionamiento de sus sociedades. La administración Meloni había expresado su intención de utilizar el plan Mattei para abordar la migración irregular con planes para capacitar a los guardacostas del norte de África junto con estrategias de repatriación con posibles países socios. A primera vista, el plan Mattei ya parece un plan que sugiere que los países africanos controlen la migración a cambio de que Italia invierta en la extracción de recursos en beneficio de Europa, mientras que los países africanos cargan con programas de financiación a corto plazo que sí enfrentan las cuestiones fundamentales que causan migración irregular o generalizada.

5. NUEVO PLAN ESPAÑOL DE MIGRACIONES Y COOPERACIÓN AL DESARROLLO

El gobierno español anunció a principios de 2023 su plan para reducir la inmigración procedente del norte de África en un 60% y mientras el ministro del Interior español visitaba la Agencia Europea de la Guardia de Fronteras y Costas (Frontex) en Varsovia, Polonia, instó a la agencia a

seguir colaborando con España y África. El ministro español también aprobó el statu quo en relación con la asociación con Frontex, afirmando que España había registrado un fuerte descenso del 56,9% en la inmigración ilegal, frente al 25,6% en 2022.

El gobierno de Estados Unidos también elogió a España por su decisión de colaborar con Canadá y Estados Unidos para establecer centros en América Latina para que los solicitantes de asilo y las personas desplazadas pudieran solicitar diversos programas de protección. España, a pesar de su alto desempleo, necesita trabajadores y mano de obra barata para la agricultura y otros campos de servicios y, en este sentido, puede aceptar inmigrantes que están siendo procesados a través de su colaboración con EE.UU. Canadá y los países latinoamericanos interesados. El gobierno español afirmó además que la vía de aceptación sólo está disponible para inmigrantes que hayan sido aceptados a través de los programas de protección, lo que significa que serán considerados solicitantes de asilo. Además, el presidente del Gobierno español, Pedro Sánchez, aseguró a sus socios que al ocupar la presidencia del Consejo Europeo, su prioridad sería afrontar los problemas acuciantes del bloque, que incluyen el desarrollo industrial, el conflicto en Ucrania y la migración irregular.

En 2021, aproximadamente 6.000 inmigrantes indocumentados llegaron ilegalmente a Ceuta, territorio español del norte de África, y casi 1.500 de ellos eran menores. Los inmigrantes procedían de una isla

vecina de Marruecos y la afluencia provocó pánico en la ciudad de Ceuta. El acontecimiento provocó que el gobierno español desplegara tropas en la ciudad en un intento por restablecer la calma y realizar deportaciones. El contexto más amplio involucra semanas anteriores de crecientes tensiones entre Marruecos y España, tensiones que giran en torno al hecho de que el fundador del Frente Polisario fue ingresado y tratado en un hospital en España con un nombre falso. Para mayor claridad, el Frente Polisario es el movimiento de liberación del pueblo saharauí del Sáhara Occidental que todavía está atrapado en la lucha armada contra Marruecos. El gobierno marroquí mostró su descontento por la decisión española, amenazando con tomar represalias, a lo que el gobierno español defendió su decisión con el argumento de actuar por motivos humanitarios. Los informes sugirieron que Marruecos no hizo ningún esfuerzo por detener la afluencia de inmigrantes sin embargo, los ministros de Asuntos Exteriores de ambos gobiernos negaron que la afluencia de inmigrantes se debiera a las tensiones diplomáticas. En vista del plan migratorio, el gobierno español también propuso España 2050, que es un plan de desarrollo orientado a aumentar la productividad en diversos sectores como educación, salud, impuestos y medio ambiente para 2050. En el sector educativo, el gobierno busca reducir las tasas de abandono escolar al tiempo que se incrementa el gasto por alumno hasta superar los 9.000 euros frente a los 4.880 euros actuales. El plan también incluye estrategias para reducir las emisiones de

carbono en un 23% para 2030. También se espera que el sector de la salud reciba un aumento en el gasto del 5,7% del PIB al 7% en 10 años. También se espera que los ingresos fiscales crezcan bajo el plan de desarrollo del 35% del PIB en 2019 al 43% en 2050.

Si bien los líderes de la UE no han podido lograr un consenso sobre el pacto migratorio, los ministros de los estados miembros acordaron que se debe compartir la responsabilidad por los inmigrantes que ingresan ilegalmente al bloque de la UE, con planes para equilibrar las obligaciones entre los miembros. Curiosamente, los legisladores de la UE también advirtieron que esta puede ser la última oportunidad de abordar la migración y otras cuestiones de desarrollo antes de que se celebren las elecciones de la UE en 2024.

Bibliografía

Africa Center for Strategic Studies. (18 de diciembre de 2020). African Migration Trends to Watch in 2021. <https://reliefweb.int/report/world/african-migration-trends-watch-2021>

Africa Center for Strategic Studies. (17 de diciembre de 2021). African Migration Trends to Watch in 2022. <https://africacenter.org/spotlight/african-migration-trends-to-watch-in-2022/>

Africa Center for Strategic Studies. (1 de febrero de 2024). Sudan Conflict Straining Fragility of Its Neighbors. <https://africacenter.org/spotlight/sudan-conflict-straining-fragility-of-its-neighbors-displacement-refugees/>

Africa Development Bank. (2023). 2023 Africa Visa Openness Report. Versión del 12 de Diciembre de 2023. <https://www.afdb.org/en/documents/2023-africa-visa-openness-report>

Asadu, C. 28 de noviembre de 2023. Niger's junta revokes a key law that had slowed migration for Africans desperate to reach Europe. AP News. <https://apnews.com/article/niger-agadez-europe-migration-tchiani-4768d24fa593b4947ebf6bf2b7a0cb64>

Danzinger, R. (2019, 9 abril). Confronting the challenges of migration in West and Central Africa. Africa Renewal. <https://www.un.org/africarenewal/magazine/december-2018-march-2019/confronting-challenges-migration-west-and-central-africa>

Jalali, M. (2021, 27 agosto). Tuareg Migration: A Critical Component of Crisis in the Sahel. [migrationpolicy.org. https://www.migrationpolicy.org/article/tuareg-migration-critical-component-crisis-sahel/](https://www.migrationpolicy.org/article/tuareg-migration-critical-component-crisis-sahel/)

UNHCR - The UN Refugee Agency. (2023, 7 julio). UN warns of worsening conflict and displacement in Sahel without immediate climate action. UNHCR. <https://www.unhcr.org/news/press-releases/un-warns-worsening-conflict-and-displacement-sahel-without-immediate-climate>

Williams, W. (2024, 25 enero). African Migration Trends to Watch in 2024. Africa Center For Strategic Studies. <https://africacenter.org/spotlight/african-migration-trends-to-watch-in-2024/>

Yayboke, E., & Aboneaaj, R. (2022, 21 septiembre). Peril in the Desert: Irregular migration through the Sahel. CSIS. <https://www.csis.org/analysis/peril-desert-irregular-migration-through-sahel>

2

La inestabilidad política y desarrollo en el Sahel e impacto migratorio

por ANDREA CHAMORRO

1. YIHADISMO Y CRIMEN ORGANIZADO: SIMBIOSIS Y EXPANSIÓN

El yihadismo en el Sahel ha tenido un auge importante desde el año 2012 con la proclamación de la independencia del norte de Mali, pero el inicio se puede situar en Argelia durante los años 90. A pesar de las misiones de seguridad extranjeras y los esfuerzos de los ejércitos locales, el yihadismo se ha extendido desde el norte de Mali hasta comenzar a adentrarse en los países del Golfo de Guinea como Ghana, Togo, Benín y Costa de Marfil. La misión francesa Barkhane de lucha contra el terrorismo fue declarada finalizada el 8 de noviembre de 2022. Previamente los efectivos de la operación se habían retirado hacia Níger, pero debido al golpe de Estado de 2023 tuvieron que relocalizarse en Chad y marchar en dirección a Argelia. La retirada de la Operación Barkhane no fue bien recibida por la junta militar de Assimi Goita que comenzó la búsqueda de nuevos aliados en la lucha contra la inseguridad en el Sahel. La llamada fue respondida por Rusia que envió a la compañía de seguridad privada Wagner, pero también otras potencias militares han aprovechado este vacío dejado por Francia como es el caso de Turquía, que ha vendido drones Bayraktar al ejército maliense. Sin embargo, la llegada de Rusia no ha supuesto una mejora de la situación de seguridad, y asociaciones de derechos humanos han reportado muertes de civiles en las que han estado involucrados combatientes rusos. A su vez, la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones

Unidas en Malí también se retiró del país el 31 de diciembre de 2023. Esto inició un conflicto entre grupos tuareg independentistas, grupos yihadistas y el Ejército maliense por el control de las bases dejadas por la misión. El yihadismo que comenzó en Mali se ha extendido hacia Burkina Faso y Níger. La expansión fue una cuestión relativamente fácil para los grupos yihadistas. En el Sahel los estados no tienen presencia en todo el territorio y las fronteras son enormemente porosas, esto es un elemento de gran importancia a la hora de entender las migraciones y movimientos de población. De acuerdo con el Global Terror Index de 2022, Burkina Faso fue el segundo país con mayor número de ataques terroristas, sólo después de Afganistán. Níger había conseguido tener una situación más estable en relación a los otros dos países y se habían comenzado a dar negociaciones con los grupos yihadistas. La presencia de grupos yihadistas supone un cambio importante en los territorios ya que los estados no pueden operar allí pero los grupos ejercen control según sus normas. No obstante, la retirada de la MINUSMA no supuso un hecho aislado ya que se ha retirado también la Misión de Estabilización de Naciones Unidas en República Democrática del Congo. El país solicitó la retirada de la misión y el Consejo de Seguridad lo aprobó en el año 2023. La misión permanecerá un año más en el país pero ya se incluyen planes para la evacuación del personal para abril de 2024. Esta retirada se produce en el contexto de un aumento de la violencia en el

país pero la misión de Naciones Unidas no ha cumplido su objetivo de estabilizar la situación en el país.

Los estados del Sahel se caracterizan por su incapacidad de dar servicios en todo su territorio y esta necesidad de la población se ve suplida por otros grupos, lo que les hace aumentar su poder y presencia. A su vez, los estados no tienen ejércitos con la capacidad de proporcionar seguridad en todo el país, ni con la capacidad armamentística para hacer frente a unos grupos yihadistas cada vez mejor armados y más expandidos. Una de las cuestiones más relevantes para el análisis de la inestabilidad en el Sahel y de las consecuencias que tiene para la migración es la presencia del crimen organizado. A nivel mundial, el crimen organizado ha sufrido importantes cambios desde el fin de la Guerra Fría, ya que con la globalización ha sido mucho más sencillo para los grupos actuar en zonas que antes no era posible. En lo referente al Sahel, se ha dado una relación simbiótica entre los grupos yihadistas y los grupos de crimen organizado. En las alianzas entre ambas facciones destacan el tráfico de cocaína y el de personas. La región del Sahel ha sido tradicionalmente una zona de tránsito de mercancías y esta actividad económica hizo florecer la región con el establecimiento de ciudades con una gran importancia política y cultural, sin embargo también era una zona de contrabando. El tráfico de cocaína proviene de cárteles de América Latina que utilizan el Sahel como ruta para llegar a Europa. Este contrabando es enormemente beneficioso para los grupos yihadistas ya que cobran al crimen organizado cuantiosas tasas

por el transporte de la mercancía por los territorios que controlan. Estas tasas suponen una fuente de financiación para los diversos grupos yihadistas, que les permite continuar con sus actividades. El otro ámbito de cooperación entre el crimen organizado y los grupos yihadistas es el tráfico de personas. Ya durante la edad media existía el tráfico de seres humanos, que se trataba en su mayor parte de tráfico de esclavos, pero esta actividad actualmente se basa en la migración irregular. Las dinámicas de cooperación se asemejan a las del tráfico de cocaína y suponen otra fuente de financiación de gran importancia para los grupos yihadistas, mientras que los grupos de tráfico de personas pueden moverse por el territorio con mayor facilidad,

La presencia del yihadismo en el Sahel ha sido una de las cuestiones más estudiadas de la zona y se encuentra íntimamente relacionada con el fenómeno de la migración. Los grupos armados han encontrado en el Sahel una serie de características políticas, económicas y sociales que han facilitado su expansión. A la hora de comprender y combatir este fenómeno es importante entender los factores que lo han facilitado y las alianzas y recursos de los que se nutre actualmente para mantener y aumentar su poder y presencia.

2. GOLPES DE ESTADO EN MALI, NÍGER Y BURKINA FASO, UN CAMBIO EN EL PARADIGMA REGIONAL

Mali, Níger y Burkina Faso han sufrido golpes de Estado por parte de facciones del

ejército que depusieron a sus respectivos presidentes. La inseguridad fue utilizada como narrativa alegando que los gobiernos no estaban realizando las suficientes acciones para acabar con la situación de inseguridad. Sin embargo, los cambios en el gobierno de estos países no han supuesto una mejora en la situación de estabilidad en el Sahel. En algunos casos el derrocamiento de los jefes de Estado puede tener incluso el efecto contrario. Hasta el año 2015 Burkina Faso no era un país afectado por el yihadismo y ejercía de mediador en la zona. Esto se debía a que el presidente Blaise Compaoré realizaba discretos contactos con los grupos yihadistas y su derrocamiento fue un factor para la expansión del yihadismo en el país.

Actualmente la población del Sahel se encuentra en medio de los combates entre el ejército y los grupos yihadistas, lo que deriva en abusos contra civiles que no se investigan. La lucha contra el yihadismo es una cuestión delicada ya que los estados son los que declaran a un grupo como terrorista y ponen todos los medios a su alcance para tratar de combatirlo, en muchas ocasiones sin tener en cuenta los derechos humanos.

La población se ve obligada a huir de la violencia y desplazarse a otras zonas, y esto rompe los modos de vida de la población. Al mismo tiempo crea tensión con las comunidades receptoras ya que se añade presión sobre unos recursos cada vez más escasos.

Los golpes de Estado en el Sahel han sido una de las cuestiones regionales que más titulares han ocupado en la prensa

internacional. Desde el año 2020 se han dado golpes de Estado en Mali, Burkina Faso, Níger, Guinea, Gabón y Chad. En estos golpes de Estado los presidentes fueron derrocados y sustituidos por juntas militares. Estas nuevas juntas son de especial interés ya que supusieron un cambio en las relaciones exteriores de estos países. Las nuevas juntas militares basan su legitimidad en su capacidad para luchar contra el yihadismo ya que, aunque sean militares no representan a todo el ejército de esos países y se puede dar la posibilidad de un contragolpe. Sin embargo, la llegada de estas juntas militares no ha supuesto el fin de la inseguridad en estos países. Otro de los pilares de estas juntas fue el desarrollo de una narrativa antifrancesa en la que se señalaba las misiones de seguridad como herramienta neocolonial, iniciando la expulsión de representantes diplomáticos, finalización de contratos con empresas francesas, etc.

Los cambios de gobierno en los países del Sahel no han supuesto una mejora en las condiciones de vida de la población y la inseguridad ha aumentado en diversas zonas como el norte de Mali y Burkina Faso. La inestabilidad política impide un desarrollo económico y social ya que no se logran desarrollar las infraestructuras, y parte de la población se ha visto obligada a huir huyendo de la violencia. Los datos de Naciones Unidas hablan de 2,5 millones de desplazados.

Las juntas militares en el Sahel han supuesto un cambio de paradigma en las relaciones regionales. Es necesario tener en cuenta que los países de Mali, Níger y

Burkina Faso poseen algunas dinámicas similares y se enfrentan a problemas y retos compartidos. Esto ha derivado en que se crease la Alianza de Estados del Sahel en septiembre de 2023. Rusia no ha dado hasta el momento un apoyo explícito a la organización, sin embargo, el día antes de la creación de esta organización los ministros de defensa de Mali y Níger se reunieron con un viceministro de defensa ruso, Yunus-bek Yevkurov, en Bamako. A su vez, el viceministro ruso visitó Burkina Faso un mes antes. La cooperación entre los tres países no ha hecho más que aumentar, sobre todo en los ámbitos político y económico. La Comunidad Económica de Estados de África Occidental había realizado mucha presión sobre las juntas militares para que establecieran un calendario de transición o para que restituyesen a los presidentes derrocados, llegando incluso a amenazar con intervenciones militares. Debido al fracaso de las negociaciones se dio la suspensión de Mali, Níger y Burkina Faso de la organización. En enero de 2024, estos países anunciaban la retirada formal de la organización. También es importante destacar que estos mismos países también se retiran de la alianza militar G5 Sahel por lo que solo quedarían en ella Chad y Mauritania. Actualmente estamos asistiendo a un cambio de alianzas regionales en las que organizaciones internacionales ya existentes se encuentran en declive mientras otras emergen. Estos cambios llevan a un escenario incierto, pues Mali, Níger y Burkina Faso son países con recursos económicos escasos y una gran dependencia de los países del entorno y de los

mercados mundiales. La desconexión de una organización de cooperación económica como la CEDEAO puede suponer un grave golpe para las economías que incrementa el malestar social y aumenta la inseguridad e inestabilidad en estos países.

3. ECONOMÍAS DEPENDIENTES DEL EXTERIOR QUE SE HAN ENFRENTADO A NUMEROSOS DESAFÍOS

La economía de los países del Sahel se basa en gran medida en el sector primario, sobre todo en la agricultura y ganadería de subsistencia. En los últimos tiempos, los modos de vida tradicionales se han visto gravemente afectados por diversos factores. Uno de ellos es la creación de fronteras que no responden a las necesidades de la población ya que la mayor parte de ellas son heredadas del periodo colonial. A su vez, el continente africano está siendo una de las zonas más afectadas por el cambio climático, registrándose un aumento de las temperaturas en la región 1,5 veces superior a la media mundial. El cambio climático no solo se traduce en un aumento de las temperaturas sino también en la proliferación de fenómenos extremos, por lo que las estaciones de sequía que ya existían de manera natural se alargan y las estaciones lluviosas se vuelven más fuertes. Esto hace que el suelo se erosione y la agricultura sea cada vez menos productiva. Al mismo tiempo las poblaciones ganaderas dependen de las lluvias para la supervivencia de su ganado y por ende la suya propia, por ello algunas

de estas poblaciones son nómadas. La relación entre pastores y agricultores se ha vuelto más tensa con el paso de los años debido en parte a la reducción de los recursos, lo que ha llevado a conflictos en numerosos países del Sahel.

Otro de los grandes pilares en los que se apoyan las economías del Sahel es la producción de materias primas. Algunas de estas materias han tenido gran popularidad como fue el caso del uranio en Níger. En el caso de Mali y Burkina Faso, las principales exportaciones son el oro y el algodón. Estas materias primas son exportadas hacia otros países africanos como Senegal, así como extracontinentales como Francia, India y China. El comercio de estas materias primas en muchas ocasiones no genera beneficios para la población de los terrenos en los que se desempeñan. Al mismo tiempo se puede dar las situaciones de que las mejores tierras del territorio se destinan a esas plantaciones, o que el desempeño de esa actividad económica genere daños al medio ambiente. En este caso la población observa como sus tierras son explotadas sin que ellos perciban ningún beneficio y en algunos casos suponen un perjuicio para las comunidades. En este contexto, el desarrollo de los países del Sahel se ha vuelto complicado. Las naciones se encuentran gravemente endeudadas con Instituciones como el Banco Mundial o el Fondo Monetario Internacional que aplican duras políticas económicas de reducción del Estado. Al mismo tiempo se puede dar una gran dependencia de la ayuda extranjera como es el caso de Níger. El problema se

incrementa con altos niveles de corrupción de estos países, por lo que la riqueza se suele quedar en las élites del país y la población no las percibe. Los países del Sahel tienen una gran cantidad de población joven sin salidas de futuro. En este punto, la población tiene las opciones de entrar en el ejército, en un grupo armado o emigrar para buscar una mejora en su futuro. Los países en los que el yihadismo está comenzando su expansión, los gobiernos han visto estas dinámicas y han comenzado políticas de apoyo social a la población joven, como es el caso de Costa de Marfil.

Naciones Unidas ha destacado la necesidad de desarrollo en la región del Sahel para la estabilización de la región. El coordinador especial para el desarrollo en el Sahel de Naciones Unidas, Abdoulaye Mar Dieye, destaca la necesidad de implicación de la comunidad internacional y el diálogo con todos los grupos implicados en los conflictos, en lo que se incluye a los grupos yihadistas.

La situación ha empeorado desde el año 2020, aunque previamente ya era difícil, pues la pandemia de COVID-19 supuso una paralización de las cadenas de distribución internacionales. Los países africanos poseen economías muy abiertas al exterior por lo que eventos como el COVID-19 tienen graves repercusiones en la economía. Posteriormente, la guerra en Ucrania iniciada en 2021 supuso una ruptura en la cadena de suministros de alimentos, en especial de los cereales, de los que el continente africano depende en gran medida. Esto ha supuesto un incremento de los

precios en productos de primera necesidad o directamente el desabastecimiento. Al mismo tiempo hubo un incremento del precio de los carburantes en países exportadores de petróleo, como es el caso de Nigeria, ya que se priorizó el mercado internacional frente al mercado interno. En este mismo país, el gobierno tuvo que retirar subsidios a la gasolina, lo que hizo que su precio subiese de 0,23 céntimos a 0,73, suponiendo graves complicaciones para la población. Al mismo tiempo, la inflación y la deuda frena el crecimiento del continente africano que debe dar salida

a una población cada vez más numerosa. Las condiciones de vida en el Sahel han empeorado a gran velocidad en los últimos años, lo que se suma a una situación que ya era previamente muy grave.

4. LAS SOCIEDAD DEL SAHEL, UNA POBLACIÓN DIVERSA Y EN AUGE

La movilidad humana en el Sahel ha tenido una gran trayectoria histórica y por múltiples motivos. Los movimientos de población han sufrido cambios importantes

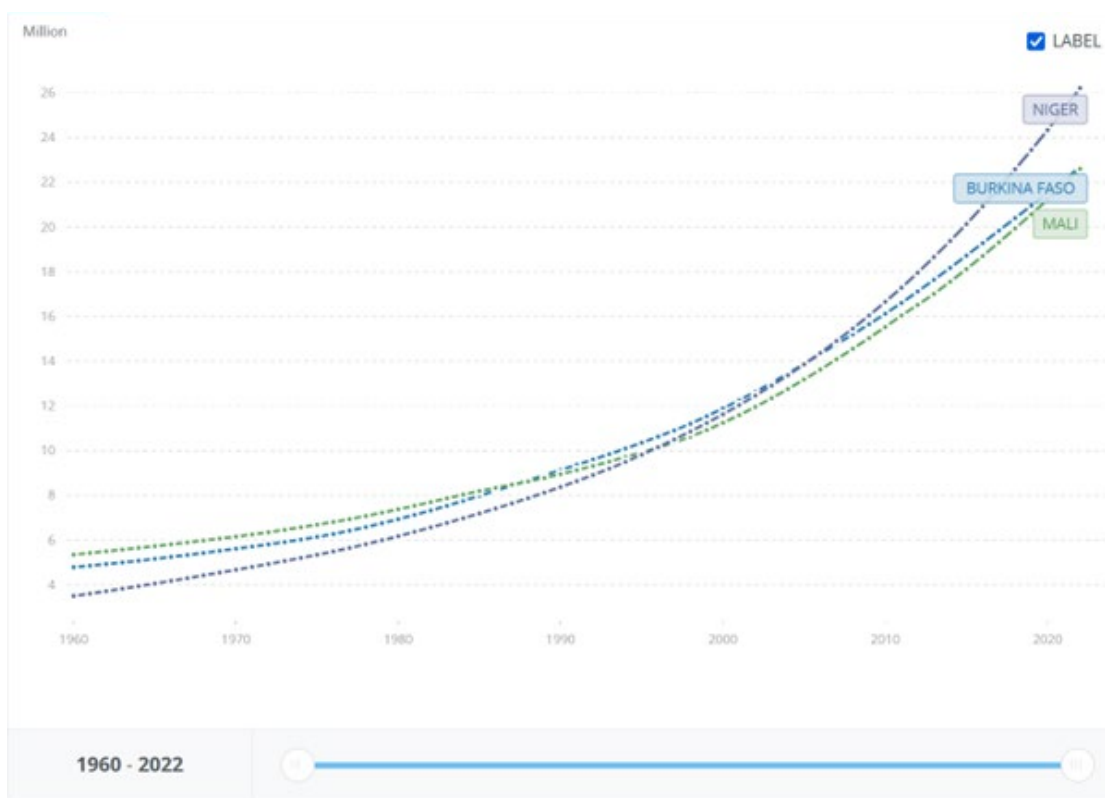


Imagen 2: Crecimiento de la población en Mali, Niger y Burkina Faso.

Fuente: Banco Mundial

en las últimas décadas tanto en volumen como por las razones por las que se realizan. Las migraciones tradicionales solían estar relacionadas con motivos económicos, pero ahora aparece acompañada de otras causas como el cambio climático, conflictos etc. Las migraciones del continente africano están envueltas en falsas creencias que es necesario desmentir para realizar un análisis en profundidad. Uno de los ejemplos más claros es la mayor parte de las migraciones suceden dentro del propio continente africano, en torno a un 90%, pero se suele remarcar las migraciones fuera del continente, hacer énfasis en que estos son la menor parte de las personas que migran. El Sahel se enfrenta a un importante crecimiento demográfico, lo que supone que parte de la población joven se desplace a las ciudades en busca de oportunidades laborales. En el caso del cambio climático, Naciones Unidas distingue entre migrantes y refugiados. Sin embargo, estas definiciones de refugiados necesitan ser actualizadas para adaptarse a las nuevas circunstancias regionales y mundiales, como es el caso de incluir a las personas que migran por efectos del cambio climático.

Los países de Mali, Níger y Burkina Faso poseen una población muy joven y se espera que vaya en aumento. En el caso de Mali, la población entre 0 y 14 años en el año 2022 según el Banco Mundial representaba al 48% de la población, en Burkina Faso el 44% y en Níger el 49%. A su vez se espera que el continente africano duplique su población para el año 2050, lo que supondría 1.200 millones

de personas a sumar a los 1.300 millones que ya viven actualmente. El Sahel no escapa a esta dinámica de crecimiento poblacional ya que Burkina Faso posee una media de 5,1 hijos por mujer, Mali de 5,5 hijos por mujer y Níger de 6,7 hijos por mujer. Esto genera una situación de una gran cantidad de población que necesita servicios como sanidad, educación, futuro laboral, etc... que los estados no proporcionan. Debido a dicha situación, algunos jóvenes se alistán en grupos yihadistas o en el ejército, buscando supervivencia y protección, y otros optan por la migración, bien dentro del continente o a países europeos.

5. PACTO DE MIGRACIÓN Y ASILO DE LA UNIÓN EUROPEA, ENTRE EL AVANCE Y LA POLÉMICA

La Unión Europea tiene deslocalizada su frontera exterior en Estados del Sahel clave que son punto de tránsito de rutas migratorias. A esta estrategia de contención se la conoce como la Europa Fortaleza en la que los países del Sahel contienen la migración irregular a cambio de promesas de ayuda al desarrollo. No obstante, los golpes de Estado y el cambio de posiciones de las juntas militares han hecho desestabilizar esta estrategia. Burkina Faso es un país de origen y tránsito de movimientos migratorios entre los países de la costa y los países del interior.

Chad es un país de tránsito para los países que van desde el centro del continente a países como República Centroafricana. Al

mismo tiempo Chad ha sido destino de refugiados de las guerras de Etiopía y de Sudán. Níger es un país de conexión hacia Argelia y Libia con el objetivo de llegar al Mediterráneo.

En 2015 se evidenció la necesidad de la Unión Europea de reformar su política migratoria creando criterios comunes de asilo. Esto se debió a la guerra en Siria y a la cantidad de refugiados que llegaban a Turquía con el objetivo de acceder a Europa. En los últimos años se ha podido observar la aparición de partidos políticos nacionalistas y antiinmigración en diversos países europeos como Italia, Suecia y Países Bajos.

A su vez, las crisis migratorias se están volviendo cada vez más graves. En enero y febrero de 2024, las islas Canarias tuvieron la mayor cifra de inmigración irregular desde el año 2006. La ruta hacia el Atlántico se ha vuelto más mortal cada año, llegando a superar a la ruta del Sáhara.

En este marco de cambio en el continente africano que tiene efectos directos en la migración, la Unión Europea ha puesto en marcha un nuevo acuerdo político que se materializa en el Pacto de Migración y Asilo de la Unión Europea acordado en el año 2023. Este pacto se ha dado tras tres años de negociaciones y se aprobó el 20 de diciembre bajo la presidencia de España del Consejo de la Unión Europea. Se basa en cinco reglamentos clave y ha supuesto un endurecimiento del acceso a la migración irregular a los países miembros. Se ha tardado tres años en llegar a este acuerdo debido a varios puntos que han

sido difíciles de consensuar. Entre ellos se encuentra la protección de colectivos vulnerables como los menores no acompañados, o los procedimientos acelerados en las fronteras. Además, algunos países europeos como Polonia y Hungría han sido reticentes en aceptar el reparto de cuotas.

Este acuerdo busca un nuevo control obligatorio previo a la entrada, mejorar los sistemas de gestión de migraciones con la mejora de las bases de datos y un mecanismo de flexibilidad y solidaridad entre los estados miembros que permitan responder a las situaciones específicas y poder aliviar la presión migratoria sobre un estado miembro. Este modelo de solidaridad permitiría trasladar al menos a 30.000 migrantes al año “hacia Estados menos expuestos a las llegadas”, pero los estados pueden eludir las cuotas de inmigrantes pagando una multa de 20.000 euros por cada traslado rechazado. A su vez el pacto crea un procedimiento común para todos los estados miembros, lo que agiliza los trámites procesales e introduce herramientas para evaluar con mayor rapidez las solicitudes de asilo en los centros de detención, donde las solicitudes de asilo son rechazadas en el 80% de los casos. Al mismo tiempo se crearía una nueva agencia de asilo para reforzar a la ya existente, la llamada Oficina Europea de Apoyo al Asilo (EASO).

No obstante, este acuerdo ha recibido críticas por parte de asociaciones sin ánimo de lucro, y en torno a 50 organizaciones han expresado su descontento. Amnistía Internacional advierte que “harán retroceder durante decenios el derecho de asilo

europeo y causarán más sufrimiento humano”. Oxfam Intermon tampoco ha recibido positivamente el pacto, alegando que “Lo que se ha acordado no es mejor; en muchos aspectos, es mucho peor. La UE ha desaprovechado la oportunidad de acordar por fin un mejor reparto de responsabilidades y normas de solidaridad”. Médicos sin fronteras también se ha mostrado crítica declarando que “el Pacto de la UE sobre Migración y Asilo no es una solución a la ‘crisis migratoria’ de Europa, ni un acuerdo histórico. Es simplemente la continuación e intensificación de las políticas de contención y disuasión, con el rechazo arbitrario en las fronteras y las expulsiones como núcleo”. Save The Children alegaba que: “es evidente que para la mayoría de los legisladores, la prioridad era cerrar las fronteras, no proteger a las personas, incluidas las familias y los niños que escapan de la violencia, los conflictos, el hambre y la muerte mientras buscan protección en Europa”.

Reforzar el control de las fronteras a la migración irregular no será la solución a todos los problemas relacionados con la migración. Como ya hemos observado, la migración proveniente del Sahel obedece a dinámicas de gran complejidad que interactúan y se retroalimentan entre ellas. El aumento de la inseguridad, las dificultades económicas, la inestabilidad política y el malestar social crean una situación muy difícil para el desarrollo y supervivencia de la población.

A su vez, el sistema de solidaridad planteado posee un importante problema y es que puede ser eludido por los estados, lo

que crea una suerte de “solidaridad a la carta”. Esto creará diferencias entre los estados que puedan pagar la multa y los que no, por lo que se puede aumentar la tensión entre estados miembros y su consecuencia es una práctica deshumanizante para las personas migrantes. Esta práctica choca frontalmente con una organización que defiende la promoción de los derechos humanos en todo el mundo.

El nuevo pacto de migración y asilo de la Unión Europea es un paso importante en materia migratoria. El proceso ha sido enormemente complicado debido a la necesidad de llegar a un consenso de 27 países con unas características, necesidades y prioridades muy diversas. Sin embargo, adolece de problemas como haber priorizado el control de movimientos de población frente al respeto de los derechos humanos. Habría sido una gran oportunidad para mejorar el reparto entre los países, pero el hecho de poder evadir el reparto de migrantes mediante pagos hace que el mecanismo de solidaridad sea poco eficaz al intentar lograr su objetivo.

La inestabilidad en el Sahel tiene importantes posibilidades de aumentar en los próximos años. La migración es un proceso que no se va a detener ya que ha existido durante toda la historia de la humanidad, aunque se refuercen las medidas de entrada a la Unión Europea. Actualmente nos encontramos en un escenario de multipolaridad y de grandes cambios geopolíticos que a veces son imprevisibles. La Unión Europea debe alcanzar acuerdos teniendo en cuenta la situación internacional y el respeto por los derechos humanos.

Bibliografía

Amnistía Internacional. (s.f.). Obtenido de Amnistía Internacional: <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2023/12/eu-migration-pact-agreement-will-lead-to-a-surge-in-suffering/>

Cobelas, J. R. (2023). *Geopolítica de África Subsahariana*. Síntesis S.A.

Comisión Europea. (s.f.). *Comisión Europea*. Obtenido de Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo: https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-life/migration-and-asylum/new-pact-migration-and-asylum_es

Martínez, C. S. (2020). El terrorismo yihadista. El yihadismo en el Sahel amenaza a Europa. *Boletín IIEE*, 447-461. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7772832>

Médicos Sin Fronteras. (20 de 12 de 2023). *Médicos Sin Fronteras pedimos a los líderes de la UE que prioricen la seguridad de las personas que buscan refugio*. Obtenido de Médicos Sin Fronteras: <https://www.msf.es/noticia/pacto-la-ue-migracion-y-asilo-no-una-solucion>

Mesa, B. (2022). *Los grupos armados del Sahel Conflicto y economía criminal en el norte de Mali*. Catarata.

Ogou, V. (2022). Burkina Faso: El año de los golpes de Estado en el país de los hombres íntegros. *CIDOB opinión*. https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion_cidob/2022/burkina_faso_el_ano_de_los_golpes_de_estado_en_el_pais_de_los_hombres_integros

OXFAM Intermon. (s.f.). *An EU migration pact agreed, but at what cost?* Obtenido de OXFAM Intermon. <https://www.oxfam.org/en/press-releases/eu-migration-pact-agreed-what-cost>

Save The Children. (s.f.). *El nuevo pacto de la UE sobre migración y asilo normaliza las violaciones de derechos y pone en peligro a los niños*. Obtenido de Save The Children: <https://www.savethechildren.es/notasprensa/el-nuevo-pacto-de-la-ue-sobre-migracion-y-asilo-normaliza-las-violaciones-de-derechos-y>

World Bank. (s.f.). World Bank Open Data. Obtenido de <https://datos.bancomundial.org/>

3

Migraciones y poder económico: un análisis de actores y rutas

por BEATRIZ MESA

1. INTRODUCCIÓN Y PROBLEMÁTICA

El crecimiento de la población mundial durante la próxima década se concentrará en los países subdesarrollados y de forma particular en África. Si persisten en los países del África Oriental y Occidental —las regiones de nuestro estudio— la desigualdad, los conflictos bélicos, los riesgos medioambientales, la debilidad institucional, los regímenes autoritarios, es previsible que los flujos migratorios irregulares se mantengan y aumenten. Este incremento se visualizará no sólo en la dirección hacia el mediterráneo, también hacia países con mayor estabilidad política y económica dentro de África¹.

La falta de expectativas de vida y la inseguridad física predicen un constante movimiento de personas dentro y fuera del continente africano, para el cual no existen soluciones convencionales dentro del marco de la política internacional realista, que tiende a proponer blindajes policiales o militares. El último mecanismo de seguridad en respuesta al “mito de la invasión” de africanos en la frontera sur de Europa ha sido la “externalización de la frontera”, centrada en el control de las migraciones desde los países de origen del Sahel, mediante los cuerpos y fuerzas de seguridad, la instalación de centros de retención o el reforzamiento de leyes encaminadas a la criminalización del migrante. En definitiva, se está buscando trasladar la política migratoria a

países terceros, tanto de origen como de tránsito, y condicionar la ayuda al desarrollo a cambio de la retención de migraciones con destino a la frontera sur. Entre los principales países exportadores de migrantes extra-continenciales, que al mismo tiempo son considerados países de tránsito, se sitúan Mali, Níger, Burkina Faso o Mauritania. Estos países siguen siendo pasarelas fundamentales para el tránsito de personas indocumentadas con dirección al mediterráneo o al Atlántico por la vía de Canarias, en especial Níger cuya situación geográfica le hace inamovible en su estatus de corredor de flujos migratorios. Quizás por ello es el principal receptor —ahora se le suma Mauritania— de las ayudas de la UE y Níger ha sido de los primeros países en dejarse en intervenir para controlar los flujos migratorios desplegando cuerpos y fuerzas de seguridad en la región de Agadez, al norte de Níger, el cruce principal de todos los itinerarios procedentes del África Occidental y Oriental. El desarrollo de las migraciones por esta pasarela ha persistido a pesar de los controles de las autoridades nigerinas. Con la caída del régimen libio en 2011 se generó un importante desorden en la gestión de los flujos migratorios que se explican por la aparición de numerosas milicias libias que encontraron en las migraciones un recurso económico. Distorsionó las dinámicas habituales de los flujos y provocó que las rutas marítimas abiertas por la parte occidental, Marruecos, Mauritania y

1 Leer de la misma autora: https://www.academia.edu/43821258/An%C3%A1lisis_de_dos_din%C3%A1micas_opuestas_y_convergentes_las_migraciones_intra_y_extracontinentales_en_%C3%A1frica

Argelia se descongestionaran en favor de la vía libre de Libia. En 2015, más de 2.500 migrantes circulaban semanalmente por este corredor² y así se ha mantenido hasta que Níger se comprometió con Europa a blindar las salidas de migrantes procedentes de la CEDEAO (Comunidad Económica de Estados de África Occidental). Desde entonces, se recurrió sistemáticamente a las expulsiones de migrantes hacia la frontera entre Níger y Nigeria. Francia, por su parte, ha utilizado drones que sobrevuelan el cielo de Níger para controlar las rutas desde el aire destinadas a la inmigración clandestina. Un centro de retención de migrantes en Agadez (otro en la capital) gestionado por la Organización Internacional de Migraciones (OIM), se ocupó también de acoger a los migrantes que han sido disuadidos en su aspiración de alcanzar Libia o se han visto forzados a retornar a causa de accidentes durante el camino y esperan una repatriación a sus países de origen.

La externalización de fronteras localizada principalmente en Níger reforzó la ley adoptada por el Estado nigerino que ha criminalizado a todos aquellos que participan directa o indirectamente del tránsito de personas. Su aplicación, que comenzó a finales de 2016, provocó la apertura de otros canales destinados a la inmigración clandestina para evitar las carreteras principales bajo un estricto control policial. Este dispositivo legislativo también generó que los traficantes utilicen otros

medios de transportes que, por una parte, exponen a los migrantes a más peligros y, por otra, aumentan el coste del viaje clandestino (autobuses pequeños, coches particulares, motocicletas). Las clásicas redes de autobuses suponían un medio de transporte de los migrantes desde Agadez y éstas se han visto interrumpidas por las autoridades nigerinas, una de las recetas de la Unión Europea para retener los movimientos migratorios.

La última suma de dinero concedida por la UE al país clave de las migraciones fue en 2019 y ascendió a los 285 millones de euros destinados a la “securitización” de la frontera para hacer frente a los tráfico de armas, drogas y seres humanos. Sin embargo, tras la derogación —por parte de las autoridades de transición en el poder desde el golpe de Estado en julio de 2023— de la ley que penalizaba el tráfico de exiliados africanos, la situación en Níger ha experimentado un cambio significativo en la política migratoria del país y ha generado un ambiente de expectativa y esperanza entre los migrantes³.

El levantamiento de las restricciones migratorias ha sido recibido con alivio por parte de los migrantes que atraviesan el país en su camino hacia Europa. Muchos han dejado de ocultarse y han comenzado a buscar rutas seguras y legales para continuar su viaje. Al debate público sobre la responsabilidad de Níger en la gestión de la migración y el papel que desempeña en el contexto internacional se le suma

² Entrevista realizada por la autora a responsables de la Organización Internacional de Migraciones (OIM), junio 2015, 2016, 2017.

³ <https://www.courrierinternational.com/article/geopolitique-le-niger-redevient-une-plaque-tournante-de-la-migration>

Mauritania, país clave de las migraciones irregulares hacia las costas canarias.

El Gobierno de España se ha comprometido a aportar 312 millones de euros, mientras que la Comisión Europea contribuirá con 210 millones adicionales para apoyar los esfuerzos de contención de la migración irregular y promover proyectos de energía limpia en el país africano. La decisión de tomar medidas concretas surge en respuesta a la alarmante llegada de embarcaciones a las costas españolas, que ha experimentado un aumento del 524,4%, y en Canarias, donde se ha registrado un impresionante aumento del 1.184,5%, según datos proporcionados por el Ministerio del Interior⁴. Nuestro estudio se enfoca en comprender las complejas dinámicas migratorias, el significativo poder económico que involucran, así como los lugares de tránsito y las personas que movilizan a los migrantes. El objetivo es tomar conciencia de la amplitud de este fenómeno, que presenta numerosas facetas.

Buscamos ofrecer respuestas a los contextos sociales y económicos de las personas que se ven obligadas a migrar, así como comprender el impacto negativo que esto tiene en su seguridad. Para ello, nos basamos en dos casos de estudio. El primero se llevó a cabo durante la última fase de la operación militar de la Unión Europea (UE) en 2017, conocida como EUNAVFORMED Sophia⁵. Esta operación

se desarrolló a bordo de un buque español, donde se realizaron rescates de migrantes semanalmente. Esta misión tenía como objetivo, en la teoría, luchar contra las redes de tráfico de personas, así como prevenir los flujos migratorios irregulares y evitar nuevas muertes en el mar. Sin embargo, la operación europea, consciente de sus limitaciones en las aguas internacionales del mediterráneo para interceptar a la “mafia”, invirtió los esfuerzos en rescatar personas con vida, al menos, en lo que concierne a la participación española. Esta operación de la Unión Europea permitió recoger numerosos testimonios de migrantes que buscaron la salida hacia el mediterráneo desde Libia, sumida hasta hoy en una crisis multidimensional.

El segundo caso de estudio se llevó a cabo en la región de Kalaa Sereghna, situada al sur de Marruecos. Se trabajó con un grupo de doce migrantes marroquíes, todos ellos con edades comprendidas entre los 25 y los 30 años, quienes también sobrevivieron al naufragio de una embarcación en la costa de Casablanca, la cual tenía como destino España. Ambos casos resaltan las difíciles condiciones económicas y la falta de seguridad física, alimentaria y de salud que enfrentan muchos migrantes en sus países de origen. Estos factores actúan como catalizadores en la búsqueda de rutas de escape hacia destinos que

⁴ Ver: <https://www.newtral.es/ayudas-control-inmigracion/20240311/>

⁵ La operación es “EUNAVFOR MED Sophia”, que significa “Operación Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo”, fue lanzada en 2015 como parte de los esfuerzos de la Unión Europea para abordar la crisis migratoria en el Mediterráneo central. El objetivo principal de la operación era interrumpir las redes de contrabando y tráfico de personas, así como llevar a cabo operaciones de búsqueda y rescate para salvar vidas en el mar.

ofrezcan nuevas oportunidades y una mejor calidad de vida.

Las narrativas de los actores implicados nos brindan una comprensión más profunda de la compleja problemática migratoria, permitiéndonos percibir las migraciones desde el norte de África, África occidental u Oriental como formas de movilización social. Los migrantes procedentes del Magreb y de países vecinos al sur perciben la huida hacia Europa como la única alternativa disponible para escapar de sistemas cerrados donde la protesta y la reivindicación social están prohibidas, y donde los derechos sociales y económicos son prácticamente inexistentes. En este contexto, la injusticia proporciona un terreno fértil para la emergencia de la violencia, convirtiendo así la migración en la última opción viable.

Aunque desde la perspectiva occidental el acto de emigrar pueda ser percibido como una decisión rápida y sencilla, para el individuo que emigra es un ejercicio de gran envergadura y significado. Por un lado, conlleva la carga de responsabilidad de sostener las expectativas de toda una familia, y en ocasiones incluso de una aldea entera. Por otro lado, implica el esfuerzo de abandonar una zona de confort, tanto social como cultural, y adentrarse en un nuevo entorno caracterizado por la falta de familiaridad y la incertidumbre. Esto se traduce en la necesidad de adaptarse a normas culturales y sociales diferentes, así como en el desafío de aprender un nuevo idioma en el país de acogida.

La decisión, por tanto, del que emigra lejos de la espontaneidad que desprende

el acto de movilizarse, necesita una reflexión individual y, a veces, colectiva con todos los miembros de una familia. Así, el migrante soporta la carga de las expectativas de toda una comunidad y la responsabilidad económica porque, a veces, el viaje clandestino viene determinado por los ahorros acumulados de una gran familia, ventas de enseres y patrimonio o préstamos.

El dilema de la movilidad se explica a través de varios tipos de movimientos: aquellos que emigran, incluso teniendo recursos, a través de corredores clandestinos debido al peso de la burocracia que les impide cruzar la frontera de manera legal. Estos salen desde su lugar de origen con altos desembolsos de dinero y se desplazan hacia el exterior del continente. También utilizan los pasos clandestinos los migrantes con menos recursos cuyo destino final no necesariamente se encuentra en Europa, sino dentro del continente africano (movimientos circulares y estacionales). Por último, están los migrantes que disfrutaban de las infraestructuras fronterizas legales (por ejemplo, el aeropuerto de Casablanca en Marruecos o el aeropuerto de Cartago en Túnez) para luego terminar en la clandestinidad.

En cualquiera de los casos, las redes que trafican con personas han crecido progresivamente en los últimos veinte años como consecuencia del refuerzo de los controles de seguridad en la ribera mediterránea para frenar las entradas de migrantes, especialmente desde 2012, cuando se abrió una nueva ventana de oportunidad para las migraciones en un contexto

de inestabilidad y vacío de poder en Libia. Las redes que mueven personas utilizaron el corredor de Níger y Libia con destino al Mediterráneo central cuando el poder libio quedó desintegrado como resultado de la primera guerra civil, lo que dio lugar a una reorganización de los centros de poder tribales en cada región del país que se aprovecharon de las migraciones como una de las principales fuentes de ingresos. Para la elaboración de este paper se ha contado con entrevistas realizadas a migrantes de clase media africana que igualmente han elegido la vía clandestina para llegar a Italia desde la costa libia. Estos individuos no solo cuentan con una vivienda, sino que también han recibido educación y al menos alguna formación profesional. Han desempeñado empleos que les proporcionan un salario mensual de entre 50.000 y 100.000 cefas (equivalente a 100 y 150 euros), suficiente para mantenerse a sí mismos y a sus familias. A pesar de esto, persiste el deseo de mejorar su estatus social, lo que los impulsa a iniciar un proceso de ahorro entre varios miembros de la familia. De esta manera, al menos uno de ellos decide embarcarse en la ruta clandestina con el objetivo de satisfacer las expectativas de toda la familia.

1.1. Las migraciones en la era post-Gadafi

Una de las primeras consecuencias de la desintegración del régimen de Muammar El Gadafi en octubre de 2012 fue la descentralización del poder en diversos grupos

político-militares arraigados en identidades tribales, lo que impactó directamente en el campo de las migraciones del África Oriental y Occidental. La crisis política, social y económica en Libia, y especialmente el desmembramiento de las instituciones debido a las luchas internas de poder, crearon un espacio de completa anarquía que permitió que grupos del crimen organizado y del tráfico de personas se reorganizaran en torno a la circulación de migrantes a lo largo de las diferentes regiones de Libia.

Las redes que facilitan la movilidad de personas comenzaron a establecer contactos con los grupos tribales predominantes en la Cirenaica (al este), la Tripolitana (al oeste) y Fezzan (al sur) para fomentar la clandestinidad y generar una nueva fuente de ingresos para los Estados paralelos ya existentes en Libia. La principal región de tránsito de personas se encuentra en Fezzan, al sur, en las ciudades de Murzuq y Sebha, donde se ubica el llamado “paso del Salvador”. Esta pista desértica, oculta entre dunas y montañas, ha sido abierta por contrabandistas, narcotraficantes y traficantes de migrantes, convirtiéndose en uno de los pasos fundamentales del crimen organizado en toda la región del Sahel. Los tuaregs, una de las tribus predominantes en el sur de Libia, en la región de Fezzan, controlan la movilidad en esta área, siendo impermeables a otras tribus que intenten intervenir en el negocio.

“Los tuaregs nos condujeron desde la frontera argelina hasta libia. Sólo por el cruce de la frontera pagué 100

euros. Durante la espera para alcanzar la zona costera, al norte, me permitieron trabajar para costearme el resto del viaje. Me emplearon en la construcción y con el dinero ahorrado llegué al norte del país, a la costa de Sabratah”.

En esta localidad, de salida al mediterráneo central, de las más conocidas por exportar migrantes del África subsahariana, los traficantes conectados con los del sur de Libia, reciben, al menos, 500 euros por cada grupo que va llegando⁶.

Libia no habría sido una puerta principal de tránsito sin su conexión directa y ancestral con la ciudad nigerina de Agadez, el epicentro de las migraciones del sur del Sáhara que atraen a aspirantes desde la costa Atlántica hasta la ribera del mar Rojo. De hecho, desde el año 2015, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) ha estado alertando de que el 90% de las personas que llegan a Libia han pasado por Níger en un momento en que la ruta marítima se reactivó con la crisis en Libia. Esta ruta se ha convertido igualmente en la más mortal. El enclave geoestratégico entre Níger y Libia no es algo reciente, sino que se remonta a miles de años atrás, siendo una ruta que conectaba el Mediterráneo con el resto del continente africano a través de la histórica Agadez. Por aquí han pasado las caravanas tradicionales de camellos que transportaban productos sumamente

valiosos como el oro y los esclavos, y que también difundieron la cultura de los comerciantes islámicos.

El Sahara siempre ha sido el epicentro de su propio mundo africano, de la misma manera que el comercio en los océanos creó civilizaciones ricas y multiculturales en torno a sus costas. El comercio transahariano ha continuado hasta hoy, sirviendo como ruta de migración africana hacia el Magreb y Europa desde Agadez. Actualmente, esta ciudad se consolida como el principal punto de intersección de los flujos migratorios, junto con Niamey, la capital de Níger, donde esperan cientos de migrantes procedentes de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), especialmente de Nigeria, Burkina Faso, Guinea, Gambia y Senegal. Países como Liberia, Sierra Leona, Costa de Marfil, Togo, Guinea Bissau y Camerún también han contribuido con grandes contingentes de migrantes a esta ruta.

La influencia de la encrucijada migratoria de Agadez se extiende incluso a países más al sur, como la República Centroafricana, y tras la crisis en Libia se ha convertido en un corredor para los flujos internacionales de inmigración ilegal, así como para aquellos procedentes de Asia u Oriente Medio.

6 Entrevista de la autora con migrantes a bordo del buque “La Navarra”, en 2017.

1.2. Operación Sophia en el Mediterráneo y el impulso del negocio criminal

Libia se convirtió en un centro de atracción para las redes de tráfico de personas. La presencia de buques civiles y militares en el Mediterráneo, durante la que fuera la “Operación Naval de la Unión Europea en el Mediterráneo”, provocó un aumento de las actividades criminales relacionadas con el tráfico de personas.

La difusión acelerada de información a través de las redes sociales, junto con las imágenes de embarcaciones en riesgo de naufragio siendo rescatadas por la misión europea, contribuyó a este fenómeno. En un corto período de tiempo, la migración ilegal generó cadenas de empleo relacionadas con el tránsito de personas desde el sur de Libia hasta las costas (tanto en el este como en el oeste de Libia). Los dos puntos clave del tráfico de personas se encuentran en Agadez (Níger) y Sebha (Libia). La organización laboral en esta nueva industria migratoria implicó a una gran cantidad de libios desempleados después de la guerra de 2011 en Libia. La crisis económica resultante de dicho conflicto llevó a muchos libios a involucrarse en el tráfico de personas. Esta actividad benefició a grupos tribales armados y a civiles desempleados en un país en guerra, quienes aprovecharon la oportunidad que representaba el flujo de miles de migrantes para obtener ganancias económicas.

El surgimiento de una cadena cada vez más sofisticada dedicada al tráfico de personas fue el resultado de la constante

movilidad nacional y transnacional de los migrantes. Surgieron diversos roles, como transportistas y guías, quienes conocen las rutas migratorias. Los medios de transporte utilizados incluyen camiones, vehículos 4x4, motocicletas o taxis que realizan viajes desde el norte de Níger hasta Libia. Además de los conductores y guías, otros trabajos en alta demanda incluyen fabricantes de embarcaciones, vigilantes de almacenes para mantener las embarcaciones, operadores de motores de las precarias barcas, y responsables de garajes que están disponibles para las redes de tráfico de personas.

La demanda de migrantes dispuestos a pagar grandes sumas de dinero para alcanzar las aguas del Mediterráneo creció tanto que aumentó la violencia y puso en peligro la integridad física de los migrantes, incluyendo distorsión, amenazas, secuestros y violaciones de derechos humanos. En este sentido, el tráfico de personas en los últimos tiempos fortaleció las agendas criminales y reintrodujo la esclavitud en Libia.

El tratamiento y la mercantilización de los migrantes han dependido y siguen dependiendo de la jerarquización racial, social y política del migrante, que ha sido organizado de acuerdo con estos parámetros. Además, la rapidez con la que son embarcados en las barcas, sin tener que esperar semanas dentro de los hangares, ha dependido del estatus social y económico del migrante. En este sentido, la cuestión racial es una parte integral del discurso de la lucha de razas en la gestión de los migrantes por parte de las tribus libias.

Por ejemplo, los marroquíes, argelinos o tunecinos fueron altamente respetados en comparación con los africanos de piel negra, y las excepciones estaban determinadas por la liquidez económica de los migrantes. Por ejemplo, dos hermanas de Eritrea, Diabora Tesfay y Terjas Naqas, de 14 y 26 años respectivamente, permanecieron menos de un mes en Libia después de pagar la totalidad del precio impuesto por los libios. Su viaje comenzó en Eritrea y continuó a través de Jartum hasta Trípoli, la capital libia. Este tipo de vehículos garantiza una movilidad mucho más rápida y segura al tratarse de viajes con grupos muy reducidos. En contraste, cuando se trata de furgonetas o camiones, los migrantes se enfrentan a otros riesgos como la aglomeración o los accidentes durante el trayecto hacia Libia. En varias ocasiones, se han producido tragedias en la travesía del desierto entre Níger y Libia debido a vuelcos de vehículos, lo que ha llevado a quemaduras y lesiones en los migrantes, obligándolos a suspender el viaje y regresar a Níger acompañados por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM)⁷:

“16 días estuvimos en un hangar antes de que nos llevaran a la costa libia. Nos permitieron salir al exterior en las horas de las comidas mientras que otros eran obligados a permanecer encerrados. Pagamos cada

una 2.200 euros. Nuestro destino es Inglaterra”⁸.

La espera fue breve para él, ya que disponía de los recursos exigidos por los traficantes. Esta situación se repetía para los nacionales marroquíes y del resto del Magreb, pero únicamente por la razón de ser de “raza árabe”. Solían encontrar una mayor colaboración por parte de los traficantes libios, quienes les ayudaban a encontrar empleos en el campo u otros sectores que les permitieran ahorrar los dos mil euros necesarios para embarcarse. Yassin, de 38 años, permaneció en la ciudad de Sabratah, en el norte de Libia, poco más de un mes. Viajó desde Marruecos a Túnez en avión y luego desde Túnez a Libia. En el aeropuerto de Trípoli, le esperaba la persona con la que había contactado en origen y, a partir de ese momento, dejó de tomar decisiones por sí mismo. Su vida quedó en manos del traficante, quien le confiscó el móvil y le pidió 500 euros para comenzar el periplo.

“Terminé consiguiendo rápidamente los 2.000 euros ejerciendo algunos trabajos en la agricultura y pintando. Me colocaron en un hangar a unos 5 kilómetros de la playa de Sabratah en donde había animales y material agrícola pero no me mezclaban con los africanos”⁹.

7 La autora ha recogido testimonios de estos migrantes, víctimas de accidentes en los camiones en los que estaban siendo transportados por los traficantes de personas cuando intentaban llegar a Libia. Níger, 2015.

8 El testimonio de la más mayor de las jóvenes de Eritrea tras ser rescatada por el buque “Navarra”, Libia, 2016.

9 Testimonio recogido por la autora al ciudadano marroquí Yassin tras ser rescatado por el buque “Navarra”, Libia, 2016.

Los árabes marroquíes, sirios y egipcios suelen servir a los traficantes libios como mano de obra para organizar los alistamientos de las embarcaciones mientras que los africanos de la parte oriental u occidental ejercen los trabajos más duros: desde la carga de los motores como el transporte de las embarcaciones.

“Todo es negocio y mafia, los dejan en almacenes o barrancones. Muchas veces, los libios aparecen por sorpresa y sin avisar empiezan a sacar a los negros con muy malas formas para preparar la salida. Por ser marroquí, me trataban mejor”.¹⁰

La clasificación migratoria en Libia respondía, por tanto, a parámetros económicos y de raza pero dentro de la misma raza también se establecían categorías sociales. Los libios diferenciaban los migrantes del norte de África de los procedentes de Oriente Medio porque unos respondían al motor económico mientras que los segundos a factores políticos y esto últimos sí contaban con recursos para pagar más alto la travesía. La nacionalidad siria, muy presente en las filas migratorias del continente africano, fue expresamente víctima de la criminalidad organizada.

“Los chacales (así se conocen a los traficantes o contrabandistas) nos

despluman antes de embarcar además de pagar los 2.500 euros para salvar la última etapa a Italia¹¹. Exactamente lo mismo ocurrió con algunas personas de nacionalidad pakistani que encontraron en la ruta de Libia la solución a la persecución política sufrida por el gobierno de Blangadesh. Sheak Nurul Islam de 34 años, actor político en su país, decidió emigrar con rumbo a Francia”.

Su periplo empezó en la India y desde allí a Pakistán, luego Dubai hasta Turquía en donde tomó un vuelo hacia Libia. Su perfil era igualmente muy atractivo para la red traficante. Fue secuestrado en la capital de Trípoli y utilizado por sus secuestradores para aumentar la suma de dinero a cambio de ser conducido a la “goma”¹². Un cómplice de la red de origen blangadechí se ocupó de la extorsión de la familia del político por vía telefónica y mientras no se consiguieron los 20.000 euros, el político sufrió la tortura:

“Me duró dos meses, el tiempo que tardó mi familia por mi rescate. Se hicieron tres transferencias y me metieron en una “goma”¹³.

La industria de la movilidad de migrantes ha generado otros negocios paralelos como el de la prostitución, sobre todo,

10 Testimonio recogido por la autora al ciudadano marroquí Bilal tras ser rescatado por el buque “Navarra”, Libia, 2016.

11 Testimonio recogido por la autora a la mujer siria Diaa en el buque “Navarra”, Libia, 2016.

12 El término empleado por las autoridades europeas para nombrar a la embarcación.

13 Testimonio recogido por la autora en “La Navarra” por un migrante de origen blangladechí, Libia 2016.

con mujeres de nacionalidad nigeriana. Las largas esperas en los hangares libios han expuesto a las mujeres a los deseos sexuales de los migrantes. En algunas ocasiones, las mujeres eran víctimas de trata desde origen. La única manera de saldar el coste del viaje migratorio hacia Europa. El trato de estas mujeres ha sido denigrante porque las aislaban y recibían maltrato.

“He visto cómo las nigerianas mantenían relaciones sexuales con los amigos de Mohamed El Far (uno de los líderes traficantes). También había nigerianos que participan en esto. Lo he visto todo porque estuve tres días encerrado en una casa pequeña de tipo aparta hotel. Esperábamos el buen tiempo para salir. Las chicas comían dos veces al día, pan y atún. Y el líder solía llegar a la casa en un coche Land Cruiser blanco muy grande”¹⁴.

“Estuve ocho meses recluida en una casa donde nos trataban muy mal. Moría gente de hambre. Un día conseguimos escapar y otro grupo de libios nos cogió y con suerte llegamos a la playa para embarcar.”¹⁵

En parecida situación, Gift, de 23 años, originaria de Bini (Nigeria) quien no llevó dinero en metálico con ella, pero sí salió la ruta mediante la explotación sexual. Nunca supo desde qué ciudad libia embarcó y tampoco en qué ciudad permaneció

encerrada durante un año. Fue considerada una mercancía de trata por los traficantes desde origen. Blesi, de 20 años, tampoco recuerda los lugares que recorrió desde que salió de su casa. Conducida por traficantes, sin familia en la embarcación que la rescató y sin familia en Nigeria.

El pánico vislumbrado en sus ojos y las amenazas a las que son sometidas les impide hablar de su situación de víctima de trata. La desprotección de estas mujeres comienza en el continente africano pero se mantiene en destino, Europa. Las autoridades que trabajan en el control de las fronteras o en el rescate de las embarcaciones naufragadas en el mediterráneo no abren expedientes sensibles sobre estos casos para dar protección a estas mujeres una vez en suelo europeo. Son tratadas como migrantes y no como esclavas sexuales que más tarde le permita hallar un amparo jurídico.

Las redes de países exportadores de migrantes que vieron en el mediterráneo la puerta de salida hacia Italia operaron en contextos afectados por conflictos, mala gestión económica o epidemias. Así, por ejemplo, se sumaron países menos expuestos al tránsito por Libia para animar a sus ciudadanos a tomar la vía clandestina. Aunque muchos refugiados sirios, yemeníes, bangladeshíes, víctimas de sus guerras respectivas y persecuciones políticas, también hallaron en Libia una salida a sus vidas, en este documento nos centramos especialmente en la parte del

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Relato recogido de una joven nigeriana de 18 años quien prefirió guardar el anonimato.

norte y central del continente africano que fueron los que protagonizaron en los últimos cinco años el fenómeno de las migraciones en la dirección sur-norte.

“Me he gastado 7.500 dólares en mi viaje desde Somalia hasta Libia. Este precio incluye la llegada a Italia. De Bosaso (Somalia) a Yemen en pequeña embarcación. De Yemen a Port Sudán en otra pequeña embarcación. De Jartum a Libia en camión y desde el sur de libia pagué un vehículo LAND ROVER hasta el norte de Libia”¹⁶.

Los libios van armados con fusiles y pistolas. El trato inhumano que los migrantes subsaharianos ha recibido desde la caída de Muammar el Gadafi ha revelado el retorno a la esclavitud como hemos explicado en líneas anteriores, pero con resultados aún más dramáticos. Torturas y asesinatos. *“He visto cómo dispararon a tres africanos porque protestaron”*. Estas son las palabras de un periodista camerunés que fue rescatado a bordo de la embarcación española “La Navarra” con 162 personas de diferentes nacionalidades (guineanos, nigerinos, gambeses y malienses).¹⁷ Su testimonio también arrojó luz sobre las violaciones sistemáticas cometidas por los traficantes y autoridades contra mujeres africanas. *“Suelen producirse en los barrancones (en donde se organizan los guetos) que presentan unas condiciones desoladoras”*.

La trayectoria migratoria a su paso por Libia junto con Níger sigue siendo la más utilizada por los traficantes de personas. Sin embargo, ésta se ha visto algo mermada tras los acuerdos alcanzados entre la UE y las autoridades nigerinas (2016) y libias (2017) para reducir los flujos migratorios. Estos acuerdos ponen el acento en el control migratorio hacia la frontera sur de Europa independientemente del trato que siguen sufriendo los migrantes, sometidos a violaciones y trabajos forzosos. Los guardacostas libios están interviniendo en la interceptación de embarcaciones y los migrantes son transferidos a centros de retención en donde se mantienen la práctica de hacinamiento y comportamientos vejatorios. Una carta abierta dos años después de la firma del acuerdo ratificada por Oxfam y otras 53 ONGs de Europa denuncia esta situación a partir de numerosos testimonios¹⁸.

1.3. Las rutas extra-continenciales de las migraciones

La ruta de Libia ha sido la más transitada debido a la permeabilidad de su frontera marítima, facilitada por la fragmentación del poder en las tres regiones del país (Cirenaica, Tripolitania y Fezzan) después del derrocamiento del régimen de Muammar el Gadafi en octubre de 2011. La desintegración del régimen permitió

16 Testimonio recogido por la autora de joven somalí. Libia, 2016.

17 Testimonio recogido por la autora en el buque “Navarra”. Libia, 2016.

18 Ver: <https://www.gisti.org/spip.php?article6083>

que los flujos migratorios dejaran de estar controlados por un único grupo y su negocio se distribuyera en diferentes eslabones de una compleja cadena, como se mencionó anteriormente. Aunque Libia sigue siendo el país del norte de África más utilizado por los traficantes de personas, también existen otras rutas marítimas y terrestres desde los Estados directamente limítrofes. Estos incluyen a Túnez, Argelia, Marruecos y Mauritania, siendo estos dos últimos los más recurrentes para las migraciones subsaharianas, con salidas tanto hacia las Islas Canarias en el Atlántico como hacia el Mediterráneo occidental.

Aunque las migraciones a través de la vía marítima son las más visibles en términos de cobertura mediática, la realidad es que la mayoría de los migrantes del África Occidental que llegan, por ejemplo, a Marruecos con la intención de alcanzar Europa lo hacen a través de aeropuertos para luego iniciar su travesía. Aquellos que eligen una vía inicialmente legal son principalmente de nacionalidades para las cuales el Estado marroquí no exige un visado (como Senegal) o, en el peor de los casos, requiere una autorización de viaje que se obtiene en el lugar de origen cuatro días antes de la salida (para ciudadanos de Mali, Guinea y Congo-Brazzaville). Una vez en el país magrebí, los migrantes subsaharianos necesitan de la solidaridad de la población marroquí para resistir el día a día o de la suerte de encontrar un puesto de trabajo temporal que les permita reunir la cantidad de dinero solicitado por las redes que trafican con personas.

En contraste con el flujo migratorio predominantemente subsahariano que ha caracterizado la región desde 2011, se ha observado un notable repunte en las migraciones nacionales en países como Marruecos. Este cambio en el patrón migratorio se atribuye en gran medida a la desilusión provocada por la falta de avances políticos y sociales esperados tras los movimientos revolucionarios de la Primavera Árabe.

Específicamente, en las zonas rurales de Marruecos, este descontento se ha visto exacerbado por la escasez de lluvias, que ha afectado severamente la agricultura, la principal fuente de subsistencia junto con la ganadería. Un ejemplo emblemático de esta situación es la región de Kelaa Sraghna, ubicada al sur de Marruecos, que lleva más de tres décadas enfrentando migraciones masivas de sus habitantes.

La aridez del terreno, la escasez de lluvias y la falta de recursos para sistemas de riego hacen que permanecer en Marruecos sea insostenible para muchos. Cuando los dinamizadores en las migraciones les ofrecen la oportunidad de asegurar un lugar en una embarcación a cambio de 2.500 euros, no ven otra opción viable.

“Nosotros queremos quedarnos aquí pero no podemos cultivar. Necesitamos agua y nadie nos ayuda”.

Ibrahim, un joven de 28 años, es el único soltero en una familia que reside en el pueblo de Imaleh de la región de Kelaa Sraghna. Representa las esperanzas de una familia numerosa que lucha por sobrevivir en una modesta vivienda de adobe, donde el acceso al agua caliente y la

electricidad es limitado. La principal fuente de ingresos de la familia proviene de la agricultura, dependiendo totalmente de los rendimientos del campo.

Cuando la escasez de agua afecta la producción agrícola, la familia se ve obligada a emigrar temporalmente a la ciudad en busca de oportunidades laborales, especialmente en el sector de la construcción. Sin embargo, observan que esta migración del entorno rural a las ciudades, una tendencia que se ha desarrollado en Marruecos desde la década de los 90, no ofrece una solución definitiva a sus problemas, por lo que prefieren mirar hacia Europa en busca de mejores oportunidades.

El campo es más que solo una fuente de ingresos para estas familias; representa su identidad y herencia. Sin embargo, cuando los recursos naturales escasean y las precipitaciones son insuficientes, la viabilidad económica de permanecer en las tierras se ve comprometida. La falta de perspectivas para sus cultivos de olivos ha llevado a algunas familias a vender sus tierras para financiar el viaje de sus hijos en embarcaciones hacia Europa. Otros han tenido que vender parte de su ganado, que también sufre las consecuencias de la sequía. Aquellos que no poseen tierras ni ganado se ven obligados a recurrir a préstamos personales de entidades bancarias, que ofrecen condiciones poco favorables y sin garantías de pago.

“Vendimos algunas ovejas pero lo recaudado seguía siendo insuficiente. Para atravesar los 400 kilómetros del atlántico me pedían 2.500 euros,

entonces, también solicité un préstamo de 1.500 euros al banco. Ahora no sé cómo devolverlo”.

Es el relato de Ibrahim quien reconoce que sirvió de señuelo en su aventura clandestina las experiencias de otros jóvenes que llegaron con éxito a España. Las redes sociales hacen una contribución inspiradora en los jóvenes de estas poblaciones porque en ellas se pueden observar toda la trayectoria del ciudadano marroquí que abandona su pueblo y se inserta en la sociedad española para sacar adelante a toda su familia. Los modelos de marroquíes que emigraron hace veinte y diez años y suelen retornar dos o tres veces al año a su pueblo para visitar su familia y desde la diáspora construyen una casa familiar también influye en la vida de estos jóvenes. En las poblaciones de la región de Kellaa Seraghna se están levantando barrios con viviendas de nueva construcción gracias a la diáspora marroquí.

“Mi madre vendió una tierra que heredó de su padre para asumir la plaza en la patera. Quiero ir a España y trabajar en la agricultura que es lo que sé hacer. Aquí siquiera he podido obtener un sólo diploma. Estudiar implica salir del pueblo y ¿cómo lo hacemos? Necesito un medio de transporte que me lleve a la ciudad y sólo los privilegiados están provistos de una motocicleta”. El bloqueo de la movilidad interna en casos como el de Abdelafatah Hamras también les empuja a abandonar Marruecos. Su

hermano entró en Europa desde la ruta de Libia hace cinco años”.

Resulta interesante que las migraciones del norte de África de países con altas desigualdades como Túnez, Marruecos y Argelia optaron por el trayecto de Libia durante los años de apogeo de operación *Sophia* (junio 2015-septiembre 2019) para alcanzar Italia. Llegaban mensajes de éxito y así era muy habitual la preparación de “gomas” sólo para magrebíes, tanto los que recién desembarcaban de Marruecos o aquellos que desde hacía años trabajan en Libia durante el régimen de Muammar el Gadafi.

Una embarcación con 112 marroquíes rescatada en noviembre de 2016 en Libia ilustra las salidas masivas de marroquíes por esta ruta. Bushra, mujer de 40 años, se ganaba la vida en Libia trabajando en el sector de limpieza. Llevaba tres años en Trípoli y a veces no le pagaban. Reunió 1.500 euros y embarcó. Marouane tenía 25 años cuando se enroló en el grupo de noviembre. Tras cinco años en Libia, trabajando en la construcción en donde había etapas de importantes entradas de dinero y otras veces muy flacas, también decidió marcharse. *“Las cosas se pusieron muy mal en Libia. Mira* (aludiendo a la metralla de un ataque en Trípoli), *mi cuerpo tiene quemaduras y cicatrices”*. Por la misma plaza de Bushra pagó 2.500 euros. Durante el mismo periodo, los migrantes del África Occidental que llevaban meses

en Marruecos o Argelia ante los mensajes de éxito de la ruta libia desviaron el trayecto por tierra. Así Marruecos y Argelia pasaron a un segundo plano como salidas directas y en su lugar Libia ocupó la primera línea.

“Yo viajé desde Senegal a Marruecos en avión y tras permanecer seis meses en el país decidió tomar la ruta de Libia porque las llegadas a la costa italiana se producían a diario. La frontera de Marruecos-Argelia me costó 50 euros mientras que la de Argelia-Libia supuso 250 euros”¹⁹.

Estas conexiones transfronterizas se alcanzan mediante las redes que trafican con personas desde origen hasta destino. El joven senegalés que relata su trayectoria migratoria inició los trámites en su país en donde avanzó 450 euros, los pagos posteriores se iban produciendo conforme iba avanzando en la ruta y se hacía en manos de contactos de una misma red.

1.4. La movilidad intra-africana

En contraste con aquellos migrantes que buscan cruzar las fronteras en dirección al Mediterráneo, existe otro perfil que, debido a sus limitados recursos, elige emigrar hacia países dentro del continente africano con economías más sólidas. Esta alternativa se considera menos costosa y menos

¹⁹ Testimonio recogido por la autora a un joven senegalés, Libia 2016.

arriesgada que la peligrosa ruta clandestina hacia el Mediterráneo central.

En esta dinámica, se destacan los países del Sahel, clasificados entre los más pobres del mundo, como Níger, Mali, Burkina Faso o Guinea, que exportan migrantes hacia naciones costeras del África Occidental con un PIB más robusto, tales como Senegal, Ghana, Costa de Marfil o Nigeria. Además, algunos migrantes se dirigen hacia el norte de África, incluyendo Argelia y Libia, donde históricamente ha existido una alta demanda de empleo informal para los habitantes del África subsahariana desde la década de 1990.

Estas migraciones circulares, a menudo pasadas por alto en comparación con las imágenes de embarcaciones de migrantes llegando a Europa, son de gran importancia. De hecho, el 75% de los migrantes permanecen en el continente africano, según un estudio realizado por Naciones Unidas titulado “África en movimiento: Dinámica y motores de la migración al sur del Sáhara”. Además, este estudio advierte que para 2050, la población de África Subsahariana aumentará de 208 millones a 2.200 millones, lo que representa un cambio más significativo que los experimentados por China e India en el pasado. La región seguirá siendo esencialmente rural, ya que el crecimiento de las ciudades es relativamente reciente, lo que resultará en un aumento de 813 millones de personas en la fuerza laboral para 2050. A los desafíos de la agricultura se suman los efectos del cambio climático y la inseguridad, que están en aumento en el triángulo formado por Mali, Burkina Faso

y Níger, así como en Nigeria y Chad. Estos desafíos conducirán a desplazamientos internos y migraciones en los años venideros. Actualmente, Níger acoge a casi medio millón de desplazados de los países mencionados anteriormente, todos afectados por la violencia continuada.

Níger se ha convertido en un país de acogida para migrantes de la región subsahariana y para desplazados que huyen de conflictos. Además, se ha consolidado como punto de tránsito y punto de partida para sus propios ciudadanos, que en los últimos diez años han encontrado salida hacia Costa de Marfil y Senegal, dos países con buenas cifras económicas que están soportando una fuerte presión migratoria no solo de la población nigerina, sino también de Mali y Guinea, entre otros. Esta presión migratoria está motivada principalmente por la violencia y la precariedad en sus países de origen.

La economía de Níger ha sufrido un golpe significativo debido a la caída del precio del uranio en su región norte, que anteriormente generaba miles de empleos en la zona. Según datos del Grupo Internacional de Crisis (ICG), la producción de uranio pasó de representar el 75% de las exportaciones totales del país en 2011 a solo el 36% en 2017, debido a la inseguridad que ha afectado a la región y ha dejado desempleadas a numerosas familias.

Es importante tener en cuenta que una familia promedio en Níger está compuesta por entre seis y nueve hijos. Actualmente, el desempleo en la región norte de Níger, en Arlit, alcanza el 80%, lo que ha llevado a muchos jóvenes a convertirse en

candidatos para la emigración clandestina o a participar en la economía informal a través del contrabando de productos con Argelia o el tráfico de personas. Este último ha creado cierta estabilidad económica para esta joven población.

La industria migratoria ha sido tan atractiva que ha generado empleos en agencias de turismo gestionadas por los tuaregs en Agadez, quienes han abierto una amplia gama de oportunidades laborales para conductores, guías y facilitadores de migrantes. Los cuerpos de seguridad desplegados en los puntos de control de las carreteras principales y secundarias también se han beneficiado, ya que reciben sobornos por permitir la continuación de vehículos transportando migrantes. Asimismo, los bancos locales han experimentado un aumento en las transferencias. Numerosos empleos surgidos por el impulso de la nueva economía del tráfico de personas que suplantó la tradicional actividad turística cuya caída fue estrepitosa a partir del año 2009 cuando comenzaron con asiduidad los secuestros de turistas occidentales en el Sahel²⁰.

2. CONCLUSIONES

Las migraciones son un fenómeno irreversible, impulsadas por desigualdades demográficas, políticas, económicas, sociales y medioambientales. Estas disparidades están provocando el surgimiento

de nuevos brotes de violencia en países africanos donde la paz prevalecía, especialmente en la región del Sahel. Como resultado, la movilidad se mantiene en niveles muy altos, tanto en dirección al Mediterráneo central y occidental como hacia África Occidental y Central. Los desplazamientos internos son frecuentes, al igual que las rutas migratorias fuera del continente africano.

Las narrativas de los migrantes recopiladas en este documento revelan que los acuerdos entre Europa y los países de su frontera sur para frenar la migración no impiden su continuación. Peor aún, generan una mayor desprotección del migrante y facilitan la organización de las redes de tráfico de personas.

La securitización de las fronteras fomenta que las estructuras criminales busquen nuevas formas de continuar con el proceso migratorio, violando así los derechos humanos de las personas. Es crucial destacar que más allá de la seguridad en la frontera sur de Europa, existe una alta vulnerabilidad entre los migrantes que se aventuran en rutas clandestinas. La protección de las personas debería ser prioritaria sobre el control fronterizo, que actualmente recibe la mayor atención.

El aumento de los controles en los puntos clave de las rutas migratorias en Marruecos, Libia y Níger no está produciendo los resultados deseados. Es necesario reflexionar sobre el abandono del mundo rural, donde la mayoría de la población depende

20 Mesa, B. (2017) "Le rôle transformateur des groupes armés du nord du Mali: de l'insurrection djihadiste et secessioniste au crime organisé (1996-2017), University of Grenoble (France).

de la agricultura. La preservación de estas comunidades rurales es fundamental para mantener la dignidad de millones de personas, pero están experimentando un éxodo hacia las ciudades que no pueden soportar la presión migratoria.

Además, tanto la migración dentro de África como la migración fuera del continente responden a la necesidad de los jóvenes de emanciparse y buscar empleos dignos para sustentar a sus familias. Es importante tener en cuenta la creciente presencia de mujeres en los movimientos migratorios, lo que representa un aspecto clave a tener en cuenta en futuros estudios. Por último, aunque el capital humano de África está en constante crecimiento, las ayudas internacionales siguen sin centrarse en procesos de industrialización que permitan a estas sociedades depender menos de sus materias primas. Sería crucial intervenir en África con una perspectiva de largo plazo, modernizando las infraestructuras, creando proyectos de irrigación sostenibles y fomentando la autonomía económica de las comunidades africanas. Esto podría llevarse a cabo mediante la colaboración logística y el know-how de Occidente o Asia (China), con el objetivo de impulsar un desarrollo sostenible y duradero en el continente africano.

Bibliografía

Mesa, B. (2020). Análisis de dos dinámicas opuestas y convergentes: las migraciones intra y extracontinentales en África. *Flujos migratorios en el Mediterráneo: causas, políticas y reforma*(102/2020).

Mesa, B. (2020). L'évolution de la violence au Sahel (2001-2020), une approche économique,. *Revue Afrique (s) en mouvement*(3).

Mesa, B. (2021). Diplomacia de las migraciones en África del Norte: Retrospectiva y desarrollo. *Informe África*.

Mesa, B. (2021). Extrémisme (s) violent (s) en perspective jeunes et femmes dans le contexte marocain (avec Farid El Asri),. *Educational Reflective Practics*.

Mesa, B. (2021). Le Sahel, théâtre des rivalités maghrébines (Maroc, l'Algérie et Libye). (I. Instituto Europeo del Mediterráneo, Ed.) *Akfar Ideas*.

Mesa, B. (2023). Élités politiques y poderes regionales: intereses y alianzas nacionales e internacionales en la conflictiva Libia. *CIDOB*.

Mesa, B. (2023). es trois fronts ouverts de l'Europe au Sahel. *Instituto Europeo del Mediterráneo*(69).

Mesa, B. (2023). La evolución de los “nuevos” actores político-religiosos en la vinculación entre dimensión internacional y factores internos. El caso de Malí. *Journal Contemporary African Politics*.

Mesa, B. (2023). La insurrección armada en el norte de Malí: entre el crimen organizado y el poder político. *CODESRIA*.

Mesa, B., Yassine, R. I., Akil, H., & Maddan, S. (2021). *Human Identity & COVID-19: Space & Time in the Post-Modern Era*. Amsterdam University Press.

4

Análisis crítico del Pacto Europeo de Asilo y Migración y su impacto en los países africanos

por ESTRELLA GALÁN, NURIA DÍAZ, VERÓNICA LAORDEN GÓMEZ-PAVÓN, y
CLARA SÁNCHEZ-CALERO MORALES

1. INTRODUCCIÓN

En los últimos años los representantes de las instituciones europeas y los líderes de los Estados miembros de la Unión Europea han repetido en las numerosas cumbres celebradas sobre migración y asilo la misma afirmación de forma ininterrumpida, hasta convertirla en un mantra de la política común de asilo: “La crisis de refugiados es una cuestión europea y requiere una solución común”.

No obstante, el enfoque con que los estados han abordado esta situación dista mucho de ser unitario y la falta de solidaridad entre los Estados miembro ha quedado patente poniendo en entredicho los valores fundacionales de la Unión Europea sumida en una grave crisis de valores y de derechos humanos.

Los esfuerzos por eliminar las diferencias entre los sistemas de asilo nacionales no son nuevos. Desde 1999, la Unión Europea ha adoptado un conjunto de instrumentos legales con el fin de establecer un Sistema Europeo Común de Asilo (SECA) para armonizar la legislación, las condiciones de acogida y otros aspectos vinculados al sistema de protección internacional. Este proceso de armonización debería conducir a una homogeneización de los sistemas de asilo y brindar un trato digno a las personas solicitantes

de protección internacional y refugiadas. Lamentablemente, en la actualidad, tras la adopción del acuerdo político sobre el Nuevo Pacto Europeo de Migración y Asilo en diciembre de 2023, esto parece más lejano que nunca ya que los compromisos adoptados suponen un grave retroceso en materia de derechos humanos y derecho de asilo.

El acuerdo alcanzado dibuja un escenario que profundizará en las relaciones con terceros países para reforzar la externalización de las fronteras a través de la cooperación en el control migratorio a la vez que obstaculiza gravemente el acceso a derechos y garantías básicas en las fronteras europeas.

Todo ello afectará sin duda a las personas migrantes y refugiadas que se desplazan desde diferentes regiones africanas. Un paso más en el proceso iniciado en la Agenda Europea de Migración de 2015 y en la Cumbre de La Valeta celebrada ese mismo año¹ que supuso un impulso de la estrategia de refuerzo de la cooperación con países africanos y el lanzamiento del Fondo Fiduciario para África² que ha sido objeto de críticas relativas a su eficacia, transparencia y coherencia con los objetivos de ayuda al desarrollo. Respecto a esta cuestión es importante señalar que el Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional

1 Plan de Acción de La Valeta: https://www.consilium.europa.eu/media/21839/action_plan_en.pdf

2 Establecía cinco ejes prioritarios de actuación centrados en el abordaje de las causas profundas de la migración irregular y el desplazamiento forzoso, el refuerzo de la cooperación migratoria, en materia de retorno, readmisión y reintegración y la protección de las personas migrantes y solicitantes de asilo.

(NDICI, por sus siglas en inglés)³ aprobado en 2021 ha dado continuidad a este fondo y al anterior instrumento de la Política Europea de Vecindad, (denominado IEV-ENI26) con un presupuesto de 79 500 millones de euros. El 10 % de esta cantidad se destina a acciones relacionadas con la migración yendo más allá de lo establecido por el EUTF y por el Marco de Asociación adoptado en el año 2016 que introducía condicionalidades positivas y negativas en la política de desarrollo con terceros países en el ámbito de la migración y reforzaba la externalización.

En definitiva, el acuerdo adoptado en diciembre 2023 con base en la propuesta de Nuevo Pacto Europeo de Migración y asilo amenaza con reforzar la externalización de fronteras y la firma de acuerdos con terceros países de África y otras zonas geográficas estratégicas sin que el respeto de los derechos y de las vidas humanas sean el centro de las políticas migratorias europeas y sin que su garantía esté asegurada.

2. LA DERIVA DE LAS NEGOCIACIONES DEL NUEVO PACTO EUROPEO SOBRE MIGRACIÓN Y ASILO LEJOS DE LOS DERECHOS HUMANOS

Tras ocho años de intensas negociaciones, el Parlamento Europeo y el Consejo de la UE, bajo mandato de la presidencia

española, anunciaron un acuerdo político sobre cuestiones clave del Pacto Europeo sobre Migración y Asilo el pasado mes de diciembre. La urgencia en lograr una reforma antes de junio de 2024 —final del actual ciclo legislativo— y evitar así, un nuevo intento fallido como en 2019, han precipitado un acuerdo que lejos de cumplir con las expectativas de un pacto garantista y eficaz, consolidan el enfoque securitario y cortoplacista, poniendo en serio peligro el derecho de asilo en la UE. En este sentido, la Presidencia española del Consejo de la UE ha desaprovechado la oportunidad de liderar y alcanzar un acuerdo definitivo que ponga a las personas y sus derechos en el centro.

2.1. La solidaridad como punto de fricción en las negociaciones

Desde que en 2015 más de un millón de personas procedentes de Siria, Afganistán e Irak, entre otros, llegaron a Europa en busca de asilo y refugio, tanto las instituciones europeas como el conjunto de los Estados miembro coincidieron en la urgente necesidad de una reforma profunda de las políticas comunitarias de asilo y migración. El criterio de país de “primer entrada” unido a la falta de un mecanismo para redistribuir proporcionalmente la responsabilidad entre los 27 miembros de la UE, hizo que algunos países

³ Reglamento (UE) 2021/947 del Parlamento Europeo y del Consejo de 9 de junio de 2021 por el que se establece el Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional - Europa Global <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/?uri=CELEX:32021R0947>

fronterizos como Grecia e Italia tuvieran que enfrentarse solos al desafío de gestionar la recepción de un número de llegadas superior al que sus sistemas de asilo podían afrontar⁴. Sin embargo, mientras algunos países como Alemania suspendían la aplicación del acuerdo de Dublín para facilitar la tramitación de solicitudes de asilo⁵, los países del Este bloquearon la ruta de los Balcanes y otros, como Austria y Hungría, construían vallas. Fue entonces cuando se hicieron patentes las profundas diferencias sobre cómo lidiar con estas llegadas creando una brecha de solidaridad entre los Estados miembro que con el tiempo ha sido imposible de cerrar. El objetivo, por tanto, de esta reforma era aliviar la sobrecarga de los Estados fronterizos, y armonizar el marco normativo europeo en materia de asilo para evitar tratamientos diferenciados de protección dentro de la UE. Sin embargo, las negociaciones se han visto obstaculizadas por el bloqueo constante de algunos Estados, como aquellos que conforman el grupo del Visegrado (Polonia, Hungría, República Checa y Eslovaquia), ante cualquier acuerdo que hiciera valer la solidaridad y un reparto equitativo de las responsabilidades en materia de asilo. Este fue uno de los motivos por los que el mecanismo de

solidaridad aprobado en 2015 para reubicar 160.000 personas fracasó, dando lugar a 40 procedimientos de infracción por parte de la Comisión Europea a 19 Estados miembro⁶.

La ausencia de solidaridad compartida ha sido el talón de Aquiles de la reforma del Sistema Europeo de Asilo (SECA), llegando a convertirse en moneda de cambio para ceder en otras cuestiones como la externalización de las fronteras, la condicionalidad de la ayuda oficial al desarrollo o el aumento de los controles fronterizos. En este sentido, el nuevo Pacto Europeo de Asilo y Migración propone un mecanismo de solidaridad “a la carta”, sin cuotas obligatorias ni permanentes, donde los países de la UE podrán elegir, en situaciones de crisis, entre reubicar a personas necesitadas de protección o intercambiar sus cuotas por contribuciones económicas que podrán destinarse a reforzar las políticas de externalización o de control fronterizo. Entre la cartera de opciones también estaría el patrocinio de retorno de nacionales de terceros países. Lamentablemente, el refuerzo de los sistemas de asilo para garantizar la protección de forma ágil y eficaz queda en un segundo plano, priorizando la cooperación con terceros países en materia de retorno y readmisión

4 William Spindler, “2015: El año de la crisis de refugiados en Europa”, ACNUR, 8 de diciembre de 2015, disponible en: <https://www.acnur.org/noticias/stories/2015-el-ano-de-la-crisis-de-refugiados-en-europa> [Accesado el 2 de enero de 2024].

5 “Alemania suspende el protocolo de Dublín para agilizar las peticiones de asilo de refugiados sirios”, Noticias RTVE, 25 de agosto de 2015, disponible en: <https://www.rtve.es/noticias/20150825/alemania-suspende-protocolo-dublin-para-agilizar-peticiones-asilo-refugiados-sirios/1205801.shtml> [Accesado el 8 de agosto de 2023].

6 “40 procedimientos de infracción por incumplimiento de la política de Asilo”, Abogacía Española Consejo General, 30 de septiembre de 2015, disponible en: <https://www.abogacia.es/actualidad/noticias/40-procedimientos-de-infraccion-por-incumplimiento-de-la-politica-de-asilo/> [Accesado el 03 de enero de 2024].

—como reflejan los Planes de Acción de la UE para el Mediterráneo⁷— y estableciendo un régimen de excepciones y derogaciones al acervo comunitario para suspender el derecho de asilo en situaciones de “crisis”, “fuerza mayor” o “instrumentalización”. Ante este resultado, y a pesar de que la respuesta europea tras la invasión de Ucrania en 2022 ha demostrado que, con voluntad política, es posible otra forma de abordar la cuestión migratoria⁸, es evidente que los esfuerzos de reforma del SECA se han concentrado en impedir por todos los medios que las personas migrantes, solicitantes de asilo y refugiadas lleguen a Europa, o favorecer su expulsión de manera inmediata.

Por ello, es inevitable lamentar que la UE haya perdido su oportunidad de consolidar en este Pacto el espíritu de protección ágil y eficaz de la respuesta dada a 4,2 millones de personas ucranianas desplazadas por el conflicto⁹. Entonces, la Comisión Europea propuso activar la Directiva de Protección Temporal y los Estados miembros representados en el Consejo de Justicia y Asuntos de Interior acordaron por unanimidad establecer un mecanismo de protección temporal. La UE demostró que en situaciones de emergencia puede estar a la altura de las circunstancias, ponerse de acuerdo en tiempo

récord y garantizar los derechos y el acceso a la protección. A pesar de ello, el resultado de las negociaciones del Pacto Europeo de Migración y Asilo ha desvirtuado la naturaleza y origen del mismo, el cual no ofrece alternativas a los criterios de Dublín, ni un mecanismo de solidaridad realmente equitativo, ni mayores garantías de protección en los sistemas de asilo.

2.2. Aumentar los retornos y reforzar las fronteras como principales puntos de encuentro

Con el reciente acuerdo político aprobado en diciembre de 2023, queda claro que, en esta ocasión, el único consenso posible entre las instituciones europeas y los miembros de la UE no reside en garantizar la protección y los derechos de las personas, sino en la gestión y control de las fronteras. Es por ello que, durante todos estos años de negociaciones, se han consolidado los acuerdos entre la UE con terceros países para la contención de flujos migratorios y el refuerzo fronterizo como el firmado con Turquía en 2015¹⁰, o el más reciente con Túnez¹¹ sin importar la situación de los derechos humanos en estos países.

7 Comisión Europea (Junio de 2023). Plan de Acción para el Mediterráneo Occidental y el Atlántico. https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_23_3056

8 https://fundacionalternativas.org/wp-content/uploads/2023/02/iue_2022_web_pagblanco.pdf (p.51).

9 <https://www.consilium.europa.eu/es/policias/eu-migration-policy/refugee-inflow-from-ukraine/>

10 <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2015/11/29/>

11 Comisión Europea “The European Union and Tunisia: political agreement on a comprehensive partnership package”, 16 de julio de 2023, disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/statement_23_3881

Asimismo, el Pacto introduce nuevos controles de entrada (*screening*) con el fin de expulsar rápidamente a aquellos que de forma exprés se considere que no necesitan protección, retrasando el acceso al procedimiento de asilo. Además, durante todo el tiempo que duren los controles —hasta 7 días según el último acuerdo— las personas podrán encontrarse retenidas y privadas de libertad, una medida que debe ser aplicada como último recurso y sólo para adultos de acuerdo con la legislación internacional de derecho humanos. Todo ello se realizará bajo la creación de un “espacio jurídico de no entrada” que, independientemente de que las personas se encuentren físicamente en el territorio de un país europeo, considera que no han entrado hasta que el Estado miembro en cuestión no lo autorice. Se trata de una cláusula de dudosa compatibilidad con el Derecho Internacional y que representa el intento de consolidar las fronteras como espacios de no-derechos.

La presunción de que la mayoría de las personas que llegan a la UE no tienen necesidades de protección no solo se materializa con los nuevos controles de seguridad, sino también en la introducción de procedimientos acelerados de asilo y retorno en frontera. Parecería que reducir los tiempos en la tramitación de las solicitudes de asilo serviría para garantizar la protección rápida a los refugiados. Sin embargo, la aceleración de estos

procedimientos se propone reduciendo las garantías procesales básicas como la asistencia jurídica gratuita, el derecho a ser informado o la obligación de una evaluación individualizada de cada caso, lo que pone en serio peligro el derecho de asilo. Asimismo, para agilizar las expulsiones, las personas cuyas nacionalidades tengan una tasa de reconocimiento inferior al 20% a nivel europeo, se verán obligadas a tramitar sus solicitudes de asilo por estos procedimientos, un criterio discriminatorio y contrario al artículo 3 de la Convención de Ginebra.

Otro de los aspectos más preocupantes es la falta de efecto suspensivo de las órdenes de expulsión en recurso, de manera que cuando a una persona se le deniegue la protección internacional será expulsada automáticamente, aun estando un recurso pendiente de resolución. Esto supone una amenaza grave y real al principio de no devolución y al derecho a un recurso efectivo¹².

Todos estos elementos son la materialización clara del enfoque securitario que ha guiado las negociaciones de este Pacto, basado en la criminalización de las personas migrantes y refugiadas que cruzan las fronteras europeas. El Pacto aumentará los obstáculos para acceder al procedimiento de asilo a las personas necesitadas de protección que lleguen a Europa y reforzará los retornos, descartando ampliar vías legales y seguras para que las personas

12 El derecho a un recurso efectivo está recogido en el artículo 8 de la [Declaración Universal de Derechos Humanos](#), el artículo 2 del [Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos](#), el artículo 13 del [Convenio Europeo de Derechos Humanos](#) y el artículo 47 de la [Carta de la Unión Europea sobre Derechos fundamentales](#).

puedan solicitar asilo sin poner en peligro sus vidas. Además de suponer una responsabilidad extra para los Estados fronterizos, permitirán la canalización de las solicitudes de asilo a un nuevo procedimiento acelerado de asilo y retorno con menos garantías, lo que fomentará condiciones de acogida deficientes y uso excesivo de la detención para las personas que lleguen, dejando de lado la protección de sus derechos.

3. LA IMPOSICIÓN NEOCOLONIAL DE LA FRONTERA EUROPEA: IMPACTO DE LAS NUEVAS POLÍTICAS DE MIGRACIÓN Y ASILO DE LA UNIÓN EUROPEA EN EL CONTINENTE AFRICANO

3.1. *El foco en África de las políticas migratorias europeas*

El continente africano es una de las regiones geográficas donde se concentra una gran parte de los desplazamientos forzados del mundo, debido a la inestabilidad sociopolítica, la fragilidad económica o el impacto del cambio climático y la degradación ambiental, entre otras razones.

Siguiendo una tendencia que dura ya una década, el número de personas africanas desplazadas forzosamente asciende ya a más de 40,4 millones de personas, más del doble que en 2016¹³. Sin embargo, frente a la falsa creencia de que las personas que huyen de la inestabilidad política y social en África se dirigen a Europa, la mayoría (75%) de estos desplazamientos son internos, es decir, ocurren dentro de las fronteras de los países¹⁴. Además, de todas las personas que se ven obligadas a cruzar una frontera para buscar protección, solo el 4% se dirigen a la UE, mientras que el 96% lo hace en otros países africanos vecinos¹⁵. Según el ACNUR, en 2023 los países africanos acogían a un tercio de todas las personas refugiadas a nivel mundial¹⁶.

En este sentido, el 21% del total de solicitantes de asilo en la Unión Europea en 2022 provenía de África¹⁷, esto es: 189.490 personas, que representan un 0,5% del total de personas africanas desplazadas forzosamente. Aunque estas cifras son asumibles, en la última década, África se ha convertido en una prioridad de la llamada “dimensión exterior” de las políticas migratorias europeas¹⁸.

13 Africa Center for Strategic Studies (2023). *African Conflicts Displace Over 40 Million People*. Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/african-conflicts-displace-over-40-million-people/>

14 Naciones Unidas (2022). *Migration Dynamics, Refugees and Internally Displaced Persons in Africa* <https://www.un.org/en/academic-impact/migration-dynamics-refugees-and-internally-displaced-persons-africa>

15 Africa Center for Strategic Studies (2023). *African Conflicts Displace Over 40 Million People*. Disponible en: <https://africacenter.org/spotlight/african-conflicts-displace-over-40-million-people/>

16 ACNUR (2023). *Informe semestral de tendencias de desplazamiento forzado*. <https://www.acnur.org/sites/default/files/2023-12/14075.pdf>

17 Comisión Europea (2023). Estadísticas sobre la migración en Europa. Última actualización: Octubre de 2023. Disponible en: https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/promoting-our-european-way-life/statistics-migration-europe_es

18 Pastore, F & Roman, E. 2020. *Migration Policies and Threat-based Extraversion. Analysing the Impact of European Externalisation Policies on African Politics*. *Revue européenne des migrations internationales* 2020/1 (Vol. 36), pages 133 à 152 <https://www.cairn.info/revue-europeenne-des-migrations-internationales-2020-1-page-133.htm?contenu=article>

Aunque desde 2006 España venía impulsando la cooperación con países africanos en la regulación de los flujos migratorios, principalmente a raíz de los incidentes en las vallas de Ceuta y Melilla y la “crisis de los cayucos” en Canarias¹⁹, en la Unión Europea no hubo una priorización geográfica de los países africanos en materia de migración hasta el año 2016, cuando el Acuerdo firmado con Turquía en ese año lograba disminuir las llegadas por la ruta del Mediterráneo oriental y ponía el foco en Libia, Marruecos, Níger o Senegal, entre otros²⁰. La percepción de una mayor presión migratoria desde el continente africano y la imposibilidad de lograr una reforma interna del Sistema Europeo Común de Asilo²¹, han dirigido los esfuerzos de la UE y los Estados miembros a presionar a los países africanos para impedir llegadas y facilitar los retornos y las readmisiones de sus nacionales²², haciendo de la *externalización de las fronteras*²³ el pilar central de las políticas migratorias europeas. Como resultado, han proliferado acuerdos

de cooperación en el control migratorio que suponen la externalización de las responsabilidades en materia de asilo a países africanos —el último, Túnez— convirtiéndoles en “gendarmes” de la “Europa Fortaleza” y cuyas repercusiones no pueden comprenderse si no es en un contexto de relaciones neocoloniales y asimetrías de poder²⁴.

3.2. *El impacto de la externalización de las fronteras de la UE y los acuerdos de cooperación condicionada al control migratorio con países africanos*

El enfoque de externalización de las fronteras en el que profundiza el Nuevo Pacto Europeo sobre Migración y Asilo es contrario a las prioridades de África, empíricamente contraproducente para cumplir los objetivos que persigue y dañino tanto para las relaciones euroafricanas como para las personas africanas desplazadas. En primer lugar, organizaciones de la sociedad civil como Oxfam llevan años

19 Pinyol Jiménez, G. (2007). *España en la construcción del escenario euroafricano de migraciones*. CIDOB. https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/espana_en_la_construccion_del_escenario_euroafricano_de_migraciones

20 Pastore, F & Roman, E. 2020. *Migration Policies and Threat-based Extraversion. Analysing the Impact of European Externalisation Policies on African Politics*. *Revue européenne des migrations internationales* 2020/1 (Vol. 36), pages 133 à 152 <https://www.cairn.info/revue-europeenne-des-migrations-internationales-2020-1-page-133.htm?contenu=article>

21 Natascha Zaun & Olivia Nantermoz (2023) Depoliticising EU migration policies: the EUTF Africa and the politicisation of development aid, *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49:12, 2986-3004, DOI: [10.1080/1369183X.2023.2193711](https://doi.org/10.1080/1369183X.2023.2193711). Disponible en <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/1369183X.2023.2193711>

22 Tadesse Abebe, T & Mbiyozo, A. (2021). *The New Pact's Focus on Migrant Returns Threatens Africa-EU Partnership*, in Sergio CARRERA and Andrew GEDDES (eds), *The EU pact on migration and asylum in light of the United Nations global compact on refugees: international experiences on containment and mobility and their impacts on trust and rights*, Florence: European University Institute, pp. 282-290 Migration Policy Centre - <https://hdl.handle.net/1814/73120>

23 Por *externalización*, Frielick, Kysel y Podkul (2016) se refieren a “las acciones extraterritoriales del Estado —como la prestación de apoyo o asistencia a las prácticas de seguridad o de gestión de la migración en y por terceros países— para impedir la llegada de migrantes, incluidos los solicitantes de asilo, a sus fronteras territoriales legales”. Fuente: Frielick, B., Kysel, I. M., & Podkul, J. (2016). *The Impact of Externalization of Migration Controls on the Rights of Asylum Seekers and Other Migrants*. *Journal on Migration and Human Security*, 4(4), 190-220.

24 Opi, B. (2021). *Borders recolonised: the impacts of the EU externalisation policy in Africa*. *Journal of Decolonising Disciplines* Volume 3, No. 1&2 (2021) eISSN: 2664-3405 DOI: [10.35293/jdd.v3i1.3718](https://doi.org/10.35293/jdd.v3i1.3718).

denunciando que los acuerdos de cooperación euroafricanos instrumentalizan la Ayuda Oficial al Desarrollo²⁵ —que es como se contabilizan la mayoría de los fondos del Fondo Fiduciario de Emergencia de la UE para África ('EUTF' por sus siglas en inglés) y el Instrumento de Vecindad, Desarrollo y Cooperación Internacional²⁶ ('NDICI' por sus siglas en inglés)— para la contención migratoria, lo que va en contra de los principios de cooperación al desarrollo²⁷ y no se alinea con los intereses de los países africanos²⁸. La imposición de la “condicionalidad migratoria” en las relaciones UE-África se establece en el Marco de Asociación de 2016 y se refuerza en el reciente Acuerdo de Samoa de 2024²⁹ que sustituye al Acuerdo de Cotonú del 2000 y rige el marco de cooperación entre la UE y la Organización de

Estados de África, el Caribe y el Pacífico (OACPS) para los próximos 20 años.

El refuerzo exógeno de las restricciones a la migración africana —que es fundamentalmente intra-continental— es incompatible con la libertad de circulación y la integración económica regional que África está tratando de implementar³⁰. Además, la presión europea para aceptar el retorno forzoso de las personas migrantes expulsadas es políticamente difícil para muchos países africanos³¹, principalmente porque las remesas de las personas emigrantes son la fuente más importante de financiación externa, mucho más importante que la propia AOD para la reducción de la pobreza³². En este sentido, el retorno forzoso puede dañar la legitimidad interna de los países, reducir la apropiación

25 Oxfam, 2023. *From Development to Deterrence? Migration spending under the EU Neighbourhood Development and International Cooperation Instrument (NDICI)* <https://www.oxfamnovib.nl/Files/rapporten/2023/Development-to-deterrence-migration-spending-under-210923-en.pdf>

26 Reglamento (UE) 2021/947 por el que se establece el Instrumento de Vecindad, Cooperación al Desarrollo y Cooperación Internacional - Europa Global.

27 CONCORD (2018) ¿Asociación o condicionalidad? Supervisión de los Pactos sobre Migración y el Fondo Fiduciario de la UE para África. Disponible en: https://coordinadoraongd.org/wp-content/uploads/2018/04/EUTFReport2018_esp%C3%B1ol.pdf

28 Kipp (2018). From Exception to Rule - the EU Trust Fund for Africa. *Stiftung Wissenschaft und Politik. German Institute for International and Security Affairs*. <https://www.econstor.eu/bitstream/10419/253200/1/2018RP13.pdf>

29 Consejo de la Unión Europea (2023). *Samoa Agreement: EU and its Member States sign new Partnership Agreement with the Members of the Organisation of the African, Caribbean and Pacific States*. <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2023/11/15/samoa-agreement-eu-and-its-member-states-sign-new-partnership-agreement-with-the-members-of-the-organisation-of-the-african-caribbean-and-pacific-states/>

30 Pastore, F & Roman, E. 2020. *Migration Policies and Threat-based Extraversion. Analysing the Impact of European Externalisation Policies on African Politics*. *Revue européenne des migrations internationales* 2020/1 (Vol. 36), pages 133 à 152 <https://www.cairn.info/revue-europeenne-des-migrations-internationales-2020-1-page-133.htm?contenu=article>

31 Zanker, F, Altrogge, J, Arhin-Sam, K & Jegen, L. (2019) *Challenges in EU-African Migration Cooperation: West African Perspectives on Forced Return*. *Mercator Dialogue on Asylum and Migration (MEDAM)*. Policy brief 2019/5. Disponible en: https://www.arnold-bergs-traesser.de/sites/default/files/medam_policy_brief_return_002.pdf

32 Tadesse Abebe, T & Mbiyozo, A. (2021). *The New Pact's Focus on Migrant Returns Threatens Africa-EU Partnership*, in Sergio CARRERA and Andrew GEDDES (eds), *The EU pact on migration and asylum in light of the United Nations global compact on refugees: international experiences on containment and mobility and their impacts on trust and rights*, Florence: European University Institute, pp. 282-290 *Migration Policy Centre* - <https://hdl.handle.net/1814/73120>

local de la gobernanza de la migración y erosionar la confianza social³³.

En segundo lugar, y en línea con lo anterior, la cooperación condicionada al control migratorio está afectando profundamente a las relaciones euroafricanas a distintos niveles y también a la dinámica política interna de varios países africanos³⁴. Conscientes de su rol de socios clave en la gestión migratoria, muchos países africanos están invirtiendo las relaciones de poder preexistentes entre la UE y África e intentan sacar provecho de una “posición estratégica nueva y potencialmente muy rentable en la que pueden prestar sus servicios como ejecutores delegados de migración a precios elevados”³⁵. Esto podría aumentar la competitividad interna y el conflicto por los mandatos, lo que contribuye a empeorar la inestabilidad política en regiones como el Sahel, donde las juntas militares de seis países han llegado al poder mediante un golpe de Estado en los últimos tres años³⁶.

En tercer lugar, la externalización de las fronteras europeas en países africanos

no impide las movilidades forzadas³⁷ ni tampoco el creciente fenómeno de las migraciones como forma de adaptación al cambio climático y la degradación ambiental³⁸. Todo lo contrario: la criminalización de los flujos migratorios solo los redirige por rutas más remotas y peligrosas, poniendo en grave riesgo la integridad de las personas y bloqueando a miles de ellas en países de tránsito sin garantías de protección³⁹. De añadido, algunos autores critican la imposición europea del régimen de gestión de las personas refugiadas y desplazadas forzadas en África, que se basa en la estancia prolongada en campamentos donde se impide su libertad de movimiento y se les expone a regímenes de otredad, exclusión y jerarquización⁴⁰.

33 Zanker, F, Altrogge, J, Arhin-Sam, K & Jegen, L. (2019) *Challenges in EU-African Migration Cooperation: West African Perspectives on Forced Return*. Mercator Dialogue on Asylum and Migration (MEDAM). Policy brief 2019/5. Disponible en: https://www.arnold-bergstraesser.de/sites/default/files/_medam_policy_brief_return_002.pdf

34 Pastore, F & Roman, E. 2020. *Migration Policies and Threat-based Extraversion. Analysing the Impact of European Externalisation Policies on African Politics*. *Revue européenne des migrations internationales* 2020/1 (Vol. 36), pages 133 à 152 <https://www.cairn.info/revue-europeenne-des-migrations-internationales-2020-1-page-133.htm?contenu=article>

35 D’Humières, V. (2018). *European Union/African Cooperation: the externalisation of Europe’s migration policies*. *Fondation Robert Schuman*, 472. <https://server.www.robert-schuman.eu/storage/en/doc/questions-d-europe/qe-472-en.pdf>

36 Merino, A & Gómez, D (2023). El cinturón golpista del Sahel: rebeliones, yihadismo y la sombra de Rusia. *El Orden Mundial*. Disponible en: <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-golpes-estado-sahel/>

37 IRD Le Mag (2022). *Migraciones africanas: más allá de las fronteras*. Disponible en: <https://lemag.ird.fr/es/migraciones-africanas-mas-alla-de-las-fronteras>

38 Centro de Monitoreo del Desplazamiento Interno (IDMC, 2023). Informe global sobre desplazamiento interno 2023. <https://www.internal-displacement.org/global-report/grid2023/#spanish>

39 Beauchemin, C., Flahaux, ML. & Schoumaker, B. *Three sub-Saharan migration systems in times of policy restriction*. *CMS* 8, 19 (2020). <https://doi.org/10.1186/s40878-020-0174-y> y también

40 Pinduka, N. (2023). *Refugeehood in Crisis and the Quest for a Decolonial Turn in Africa*. *Pan-African Conversations*, 1(2), 112-130. <https://doi.org/10.36615/pac.v1i2.2739>

3.3. Más obstáculos y riesgos: Desafíos del Nuevo Pacto Europeo sobre Migración y Asilo para el desplazamiento forzado en África y hacia la UE

El Nuevo Pacto Europeo sobre Migración y Asilo profundiza en el modelo de externalización de fronteras como eje principal de la política migratoria europea, evidenciando que, para algunos, la mejor gestión de las migraciones en la Unión Europea es dejarla en manos de otros países. Este enfoque es claramente visible en el nuevo mecanismo de solidaridad “a la carta” del Reglamento de la Gestión del Asilo y la Migración (RAMM) donde se otorga el mismo valor a las reubicaciones de personas necesitadas de protección que a las contribuciones económicas a países africanos para que refuercen la contención migratoria. De esta manera, se envía un potente mensaje: no habrá reparto equitativo de la responsabilidad entre los Estados Miembro, así que la forma de aliviar la presión de los países de la frontera sur de Europa es mediante acuerdos con los principales países de origen y tránsito para externalizar las responsabilidades de asilo y migración.

Esta deriva de las políticas europeas de migración y asilo hacia una securitización y criminalización de las personas migrantes y refugiadas deja en un segundo plano

la protección de las personas desplazadas forzosamente. En particular, el Nuevo Pacto amplía la discrecionalidad de los Estados Miembro de la UE para aplicar el concepto de “tercer país seguro” como herramienta de control fronterizo. La aplicación legislativa de este concepto permite a los Estados declarar inadmisibles determinadas solicitudes de asilo sin ningún examen de su fondo, y trasladar a los solicitantes al tercer Estado “seguro” para su protección⁴¹. El Pacto va un paso más allá, al permitir la expulsión de nacionales de países africanos a otros países que no sean el de origen sino un tercer país de tránsito. Además del riesgo potencial de deterioro de las relaciones africanas y euroafricanas, la ampliación del tercer país seguro pone en grave peligro el respeto del *principio de no devolución* al impedir la evaluación individualizada de las solicitudes de asilo prevista en los artículos 2 y 3 del Convenio Europeo de Derechos Humanos.

Por otro lado, en las negociaciones del Nuevo Pacto, preocupa el uso de otros instrumentos de política comercial y de visados para aumentar los retornos. Concretamente, el Nuevo Sistema de Preferencias Generalizadas, que se negocia para el periodo 2024-2034, propone condicionar las preferencias comerciales para los países beneficiarios a su cooperación en migración y readmisión con la

41 Nur Osso, B. (2023). *Unpacking the Safe Third Country Concept in the European Union: B/orders, Legal Spaces, and Asylum in the Shadow of Externalization*, International Journal of Refugee Law., eead028, <https://doi.org/10.1093/ijrl/eead028> <https://academic.oup.com/ijrl/advance-article/doi/10.1093/ijrl/eead028/7477630>

Unión Europea⁴². Así mismo, se modificó el Código de Visados cuyo artículo 25 bis condiciona la expedición de visados en función del “grado de cooperación de un tercer país con los Estados miembros en materia de readmisión de migrantes en situación irregular”⁴³. Todo ello ignora que una mejor cooperación de los países africanos en materia de retorno depende también de que la UE amplíe las oportunidades de migración legal a Europa, como se destacaba en el plan de acción de La Valetta⁴⁴.

A ese respecto, la Unión Europea no asume suficientes compromisos en relación con la apertura de vías legales y seguras para que las personas desplazadas de manera forzada puedan buscar refugio. En el año 2023, los Estados miembro de la UE llevaron a cabo 12.500 reasentamientos⁴⁵, lo que representa el 1% del total de las necesidades a nivel mundial y queda muy lejos de alcanzar a una parte de las 662.012 personas que, según ACNUR, necesitaban reasentamiento desde países africanos en ese año⁴⁶.

En consecuencia, la única alternativa para las personas africanas que buscan protección y soluciones duraderas para vivir en paz y dignidad es arriesgar la vida en peligrosos trayectos migratorios.

4. CONCLUSIONES

La imposibilidad de lograr acuerdos entre los Estados miembro para establecer un Sistema Europeo Común de Asilo que garantice un balance justo entre la responsabilidad y la solidaridad ha condicionado la evolución de las políticas migratorias europeas. El acuerdo sobre el Nuevo Pacto Europeo sobre Migración y Asilo, alcanzado el pasado diciembre de 2023, demuestra que el único consenso posible en el seno de la Unión Europea se basa en impedir que las personas lleguen y en expulsarlas lo más rápido posible. Como consecuencia, la “dimensión exterior” de la migración se ha convertido en un pilar fundamental de las políticas migratorias europeas, con África como prioridad geográfica.

La Unión Europea ha consolidado el nexo *desarrollo, seguridad y migración*, profundizando en la externalización del control de las fronteras a terceros países africanos mediante la condicionalidad de la ayuda al desarrollo, la política comercial y la expedición de visados. Una deriva restrictiva, securitaria y neocolonial de las políticas migratorias europeas que ha tenido importantes repercusiones, tanto en las relaciones euroafricanas como

42 Human Rights Watch (2023). Joint NGO letter: Delete the reference to readmission as a conditionality in the draft GSP reform. Disponible en: <https://www.hrw.org/news/2023/02/28/joint-ngo-letter-delete-reference-readmission-conditionality-draft-gsp-reform>

43 Regulation (EU) 2019/1155 of the European Parliament and of the Council of 20 June 2019 amending Regulation (EC) No 810/2009 establishing a Community Code on Visas (Visa Code).

44 Zanker, F, Altrogge, J, Arhin-Sam, K & Jegen, L. (2019) *Challenges in EU-African Migration Cooperation: West African Perspectives on Forced Return*. Mercator Dialogue on Asylum and Migration (MEDAM). Policy brief 2019/5. Disponible en: https://www.arnold-bergs-traesser.de/sites/default/files/medam_policy_brief_return_002.pdf

45 UNHCR (2023). Resettlement Data Finder. Disponible en: <https://rsq.unhcr.org/en/#V4uZ>

46 UNHCR (2022). Projected Global Resettlement Needs 2023. Disponible en: <https://www.unhcr.org/62b18e714>

para las personas desplazadas en el continente africano.

En este sentido, los acuerdos entre la UE y África de cooperación en materia migratoria, y especialmente, en materia de retorno y readmisión de personas migrantes africanas, imponen restricciones a la movilidad africana (principalmente intra-continental) que son contrarias a las prioridades e intereses de la integración económica regional y libre circulación del continente. En concreto, aceptar el retorno forzoso de sus nacionales daña la legitimidad interna, socava la estabilidad política y la confianza social de los gobiernos africanos, ya que las remesas son un motor de desarrollo.

Además, la criminalización de las migraciones y la contención migratoria delegada en países africanos no se traduce en una reducción de los flujos migratorios, sino que implica mayores riesgos para las personas que se desplazan y les coloca en situaciones de mayor vulnerabilidad, obstaculizando el acceso al derecho al asilo. Por último, el Nuevo Pacto Europeo sobre Migración y Asilo no apuesta suficiente por la promoción de más vías legales y seguras para que las personas puedan desplazarse desde el continente africano hasta la UE sin arriesgar la vida en viajes muy peligrosos. Esta cuestión, olvidada, despreciada y desatendida es una verdadera necesidad para la construcción de una política europea de migración y asilo garantista, justa, solidaria, basada en los derechos humanos y realmente eficaz. La apertura de vías legales y seguras para desplazarse y buscar protección desde África

a la UE, frente a la imposición neocolonial de la externalización del control fronterizo, es también la estrategia a seguir para avanzar hacia partenariados mutuamente beneficiosos en materia de migración entre los países europeos y africanos.

Bibliografía

Africa Center for Strategic Studies. (2023). African Conflicts Displace Over 40 Million People.

Beauchemin, C., Flahaux, ML., & Schoumaker, B. (2020). Three sub-Saharan migration systems in times of policy restriction. *CMS*, 8, 19.

CONCORD. (2018). ¿Asociación o condicionalidad? Supervisión de los Pactos sobre Migración y el Fondo Fiduciario de la UE para África.

D'Humières, V. (2018). European Union/African Cooperation: the externalisation of Europe's migration policies (Fondation Robert Schuman, No. 472).

IRD Le Mag. (2022). Migraciones africanas: más allá de las fronteras.

Merino, A., & Gómez, D. (2023). El cinturón golpista del Sahel: rebeliones, yihadismo y la sombra de Rusia. *El Orden Mundial*.

Naciones Unidas (2022). Migration Dynamics, Refugees and Internally Displaced Persons in Africa

Natascha Zaun & Olivia Nantermoz. (2023). Depoliticising EU migration policies: the EUTF Africa and the politicisation of development aid. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 49(12), 2986-3004.

Nur Osso, B. (2023). Unpacking the Safe Third Country Concept in the European Union: B/orders, Legal Spaces, and Asylum in the Shadow of Externalization. *International Journal of Refugee Law*.

Opi, B. (2021). Borders recolonised: the impacts of the EU externalisation policy in Africa. *Journal of Decolonising Disciplines*, 3(1&2).

Oxfam. (2023). From Development to Deterrence? Migration spending under the EU Neighbourhood Development and International Cooperation Instrument (NDICI).

Pastore, F., & Roman, E. (2020). Migration Policies and Threat-based Extraversion. Analysing the Impact of European Externalisation Policies on African Politics. *Revue européenne des migrations internationales*, 2020(1), 133-152.

Pinyol Jiménez, G. (2007). España en la construcción del escenario euroafricano de migraciones (CIDOB).

5

Las nuevas realidades migratorias del continente africano

por ALY TANDIAN

1. LA MIGRACIÓN SENEGALESA: PARTIR PARA UNO MISMO Y PARA SU COMUNIDAD

Senegal es un país con una larga y arraigada tradición migratoria. Los senegaleses son conocidos como “*grandes viajeros*”. Hoy en día, se desplazan cada vez más lejos para conquistar nuevos territorios, multiplicar sus localizaciones y optimizar sus oportunidades y posibilidades de éxito. En la sociedad senegalesa, viajar se asocia a un acto positivo, ya que se supone que forja la personalidad y permite al que se desplaza adquirir bienes materiales y/o inmateriales, aunque tenga que pasar por experiencias difíciles.

La emigración senegalesa ha pasado por varias fases en su desarrollo. La migración senegalesa ha sido, y sigue siendo, interna y estacional. Internamente, los flujos migratorios iban de las regiones áridas a las zonas más lluviosas, y las personas implicadas proporcionaban la mano de obra para las explotaciones agrícolas. Gradualmente, esta migración estacional fue suplantada por otra forma, el éxodo rural, que no tiene lugar durante la estación lluviosa sino durante la estación seca.

En este texto presentamos datos cualitativos y cuantitativos recogidos entre 1.614 personas de las regiones de Kolda (235), Kédougou (315), Tambacounda (334), Saint-Louis (270) y Louga (460). La elección del tamaño de las unidades estadísticas encuestadas se explica por la representatividad de la región estudiada en los flujos migratorios senegaleses, pero también por

la antigüedad del fenómeno y la estructura de la población senegalesa según las regiones.

La información recopilada permite evaluar las causas subyacentes de la emigración en las regiones sur y sureste (Kolda, Tambacounda y Kédougou) y norte (Saint-Louis y Louga), y presentar en detalle la situación sociodemográfica, socioprofesional y económica de los emigrantes, sus destinos soñados y el papel de la familia en el deseo de emigrar.

2. SITUACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA

En las regiones del norte de Senegal, la mayoría de las personas encuestadas tenían entre 15 y 30 años. Representan aproximadamente el 90% de la muestra. El resto de la muestra (alrededor del 10%) está formada por personas de entre 31 y 45 años. Esto demuestra que la población encuestada en el norte de Senegal es joven. Observamos que las personas de entre 15 y 30 años constituyen casi toda muestra en las regiones sur y sureste, lo que no ocurre en el norte. Representan algo más del 70% de los encuestados, frente a cerca del 25% de los que tienen entre 31 y 45 años y menos del 5% de los menores de 15 años. En las regiones sur y sureste, los solteros dominan la muestra. En el grupo de edad de 15 a 30 años, el 45% de los encuestados son solteros, frente al 30% de casados. Entre los encuestados de 31 a 45 años, representan alrededor del 15%, frente a menos del 10% de los casados. Este fenómeno se explica por la juventud de la muestra.

Además, entre los casados, dominan aquellos cuyo matrimonio ha durado entre 5 y 10 años (40%). Les siguen los casados hace menos de 5 años, con más del 30%, y por último los casados hace más de 10 años, con algo menos del 25%.

En cuanto al estado civil, dominan las parejas monógamas, con una tasa en torno al 60%, frente al 40% de las parejas polígamas. Esto tiene que ver con la juventud de la población encuestada y la duración del matrimonio, que oscila entre 5 y 10 años. También en las regiones del norte tenemos casi las mismas proporciones en cuanto al estado civil. La mayoría de la población es soltera. Representan el 50% del grupo de 15 a 30 años, frente al 30% de los casados. Y en el grupo de 31 a 45 años, representan alrededor del 10%, frente al 5% de los casados.

En cuanto a la duración del matrimonio, a diferencia de las regiones sur y sureste, donde encontramos un gran número de personas casadas hace entre 5 y 10 años, en el norte dominan los casados desde hace menos de 5 años, con una tasa del 40%, seguidos de los casados desde hace más de 10 años (30%). Los matrimonios que han durado entre 5 y 10 años sólo representan alrededor del 5% de la muestra. En cuanto al estado civil, dominan las parejas monógamas, con una tasa del 65%, frente al 35% de las parejas polígamas. Esto se correlaciona con la juventud de la población y la duración del matrimonio. Nuestras encuestas muestran que la mayoría de los solteros, casados, divorciados o viudos, afirman tener hijos. Entre los solteros, el 45% afirma tener hijos, frente a

un 10% que no tienen. Entre los casados, la cifra se sitúa en torno al 30%, frente a poco más del 5%. También declaran tener hijos los separados/divorciados y los viudos. En las regiones del norte de Senegal, a la pregunta “¿Tiene hijos?”, el 40% de los encuestados solteros respondieron afirmativamente, frente a alrededor del 25% que respondieron “no”. En la categoría de los encuestados casados, alrededor del 10% respondió afirmativamente, frente al 5%.

3. SITUACIÓN SOCIOPROFESIONAL Y ECONÓMICA

En las regiones sur y sudeste, los hogares multifamiliares son más importantes que los unifamiliares con una frecuencia de casi el 60% frente a poco menos del 40%. Y entre estos hogares, los que son propietarios de hogares siguen siendo más numerosos que los que no lo son. Esto arrojó más del 30% en comparación con alrededor del 25% para los hogares multifamiliares y más del 20% en comparación con poco más del 15% para los hogares unifamiliares.

Entre los bienes que poseen estos hogares destacan las casas (22%), los terrenos agrícolas (17%), la ganadería (14%), los terrenos de uso residencial (12%). Otros bienes también incluyen televisores, motocicletas de Yakarta, computadoras, equipos agrícolas, electrodomésticos, etc.

En las regiones del norte, los hogares multifamiliares, con una frecuencia del 60%, siguen siendo más numerosos que los hogares unifamiliares (30%) y otros tipos de

hogares (10%). Además, casi todos estos hogares tienen activos. Y entre los bienes que poseen estos hogares se encuentran casas (19,7%), televisores (15,1%), ordenadores (12,3%). A esto podemos sumar automóviles, terrenos agrícolas, terrenos de uso residencial, ganadería, equipamiento agrícola, motocicletas Yakarta, etc.

4. ¿LA MIGRACIÓN NO ES UNA CUESTIÓN DE EDAD!

Si consideramos el deseo de emigrar como uno de los indicadores de madurez o incluso de juventud, no hay que tener en cuenta únicamente la variable de la edad. En efecto, aunque a nivel institucional consideremos jóvenes a los que tienen entre 15 y 24 años (ONU) o entre 15 y 35 años (Carta Africana de la Juventud, UA), no son éstas las únicas consideraciones a tener en cuenta en este estudio. Creemos que también será más importante considerar la perspectiva antropológica —la juventud como subcultura (creencias, compromiso, prácticas, valores, etc.) y la perspectiva sociológica (la juventud como construcción social e ideológica)—. Se trata de un periodo de transición caracterizado por los roles, el estatus social y las prácticas sociales. Estas consideraciones muestran la pertinencia de pensar en la migración no en términos de edad, sino como una elección socialmente construida a partir de diferentes realidades (geográficas, religiosas, étnicas, etc.). Esta misma idea se desprende de nuestras encuestas en las regiones de Tambacounda, Kolda y Kédougou.

En primer lugar, para los habitantes de la región de Tambacounda, casi todos nuestros encuestados consideran que no existe una edad ideal para viajar. Todo depende de la persona y de sus circunstancias socioeconómicas y culturales.

Por ejemplo, un profesor entrevistado afirmó que *“no existe una edad ideal para emigrar. Hay jóvenes menores de 18 años y adultos mayores de 45 en las filas de los emigrantes. Padres de familia que abandonan a sus mujeres y a sus hijos”*. Por tanto, deja de lado la variable de la edad para dar más importancia a la elección, que puede obedecer a motivos muy diversos.

Un emigrante repatriado defendió casi la misma idea, insistiendo más en el valor como prueba de madurez en ciertas culturas: *“La edad no tiene nada que ver con el deseo de emigrar, al menos no en nuestro pueblo. Todo depende del solicitante. Si tienen valor, pueden irse”*. Una profesora jubilada añade *“La emigración es cuestión de elección, no de edad. La edad no importa”*.

Así pues, en la región de Tambacounda no existe una edad ideal para emigrar. Es más bien un deseo que resulta de la elección de hacer fortuna y hacerse respetar. La apariencia desempeña un papel muy importante en la migración y los destinos. En la región de Kolda, la observación sigue siendo casi la misma. La existencia de una edad ideal para emigrar es una opinión que no aceptan nuestros encuestados.

Según un emigrante repatriado, que habló de su propia experiencia: *“Emigran personas de todas las edades. Estoy hablando contigo ahora, estaba con un chico*

de 18 años cuando me fui. No hay una edad ideal para emigrar”.

Esto fue confirmado por otro emigrante repatriado:

“No hay edad para irse. Cualquiera que se sienta preparado puede irse. Cuando me iba, vi a un hombre mayor, de unos 45-50 años, que hacía lo mismo que nosotros. Dejó Marruecos y se unió a nosotros en España. Cuando le pregunté si tenía hijos, me dijo que sí, pero que no tenían el valor de hacer lo que él hacía.”

Así pues, basándonos en estos dos testimonios recogidos de emigrantes repatriados, no existe una edad ideal para emigrar en la región de Kolda. Vemos a jóvenes de menos de 18 años junto a adultos de 50 o más. Así que todo depende de lo que quieras conseguir y de cuáles sean tus ambiciones. En esta charla también vemos que tener mujer e hijos no influye mucho en el deseo de emigrar.

En la encrucijada de los destinos soñados: Italia, España y Francia citados como ejemplos.

En Louga, un grupo de discusión con emigrantes retornados nos proporcionó información detallada sobre cómo viaja la gente y qué países eligen como destino.

“La elección del destino la hacía la persona con la que me ponían en contacto. Es cierto que España era mi destino preferido, pero al final fui a Italia” (Fallou. Emigrante retornado).

“Italia era mi destino preferido porque mis amigos vivían allí, pero luego elegí

España. Cogí las piraguas desde Kayar. Fue una ruta muy dura. Había riesgos, pero estábamos decididos a hacer el viaje” (Khadim, retornado).

Los emigrantes de las regiones del sur y del sureste no son mayoría en sus países de destino. De hecho, a la pregunta de *“si este país es o no el destino final”*, cerca del 65% respondió que no, frente al 35% que respondió que sí. La mayoría se había ido a España (más del 35%) o a Italia (en torno al 20%). En el caso de los procedentes de las regiones septentrionales, sin embargo, alrededor del 55% se encontraba en su país de destino, frente a un 45% que no. La mayoría de estos últimos se habían ido a Italia (25%), a otros países (alrededor del 15%) o a Francia (alrededor del 10%).

En las regiones sur y sureste, la mayoría de los emigrantes (70% frente a 30%) no consiguió llegar a su destino deseado. Alrededor del 30% de las dificultades encontradas se refieren a problemas con las autoridades a su llegada al extranjero. También hubo problemas administrativos durante el tránsito (más del 15%), problemas administrativos en el país de salida (más del 10%) y problemas para obtener visados (más del 10%).

En las regiones septentrionales, aunque hay más emigrantes que han conseguido llegar al destino deseado que los que no lo han hecho (en torno al 90% frente a algo más del 10%), entre las dificultades encontradas por estos últimos figuran los problemas con las autoridades a su llegada al extranjero (algo menos del 10%), los problemas administrativos durante el tránsito (en torno al 5%), etc.

5. EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL DESEO DE EMIGRAR

En la región de Tambacounda se dieron multitud de respuestas a la pregunta “¿Por quién emigra?” Pero todas parecían apuntar a la familia como una de las principales razones por las que los jóvenes emigran. En este sentido, un emigrante repatriado señaló que “la mayoría de los jóvenes emigran por su familia”. Esto fue confirmado por el responsable del proyecto de migración de la ONG La Lumière, que añadió: “¡Emigrar por uno mismo es un poco egoísta en mi opinión! Todos los jóvenes que emigran lo hacen por sus familias”. De hecho, aquí, en la vida comunitaria, la orientación hacia la familia/comunidad siempre tiene prioridad sobre la orientación hacia uno mismo. La delimitación entre la familia/comunidad y el individuo sigue siendo muy fina, por no decir inexistente. Esto explica todos los problemas que puede pasar una persona para realizarse y mejorar las condiciones de vida de sus padres.

Una persona que entrevistamos en Tambacounda nos dijo:

“¡Viajamos por la comunidad! ¡Viajar se ha convertido en un asunto de familia! Las familias con emigrantes están mejor consideradas en la comunidad. Y si no tienes hijos que hayan viajado, incluso en las ceremonias religiosas u otras ceremonias consuetudinarias, son las personas que tienen a sus hijos en otro lugar las que están mejor vistas. Y a los demás se les

deja de lado o se les subestima. Esto ha sublevado a muchos padres y madres, que incluso animan a sus hijos a viajar. A veces están dispuestos a vender todas las posesiones de la familia para que el hijo mayor o el que quiere irse pueda viajar y convertirse mañana en una fuente de ingresos para la familia”.

Así pues, el propio estímulo para emigrar procede a menudo de los padres de familia, que llegan a financiar el viaje de sus hijos. Tener un hijo que ha emigrado es un signo de estima. La emigración también debe considerarse una competición entre familias. Nuestro entrevistado añade:

“Es una especie de competición. Te decía que incluso en las familias donde tu tío tiene hijas guapas, si no viajas, no puedes pretender tener ninguna. Incluso en la comunidad, si quieres tener voz y voto, si quieres que tu madre o tu padre sean considerados en la comunidad, tu hijo tiene que estar en otro lugar, aunque no lo consiga, pero si oyes que está al otro lado de la orilla, eso es una fuente de esperanza. El niño puede morir en el mar o quedarse en el desierto. Y ni siquiera eso desanima a la familia. Porque si tienen la oportunidad de enviar a otro, lo harán. Incluso se convierte en un sacerdocio para ellos contribuir al éxito de sus hijos”.

Diarra, residente en Makacoulibantang, en la región de Tambacounda, también sostiene que

“la emigración se ha convertido en un reto para todos. Uno empieza a pensar en su familia una vez que ha tenido éxito, y luego está la comunidad. Con las realidades de África, cuando un joven tiene éxito se convierte inmediatamente en el hijo de todos. Toda la comunidad se siente honrada. En el barrio, el emigrante que ha triunfado se convierte en la persona más importante de todos”.

También en la región de Kolda se sigue viendo a la familia como un factor determinante en la elección de emigrar. Y la emigración se considera una orientación hacia la comunidad más que hacia uno mismo. Los que emigran lo hacen por su familia y su comunidad. Esta es la opinión de las personas entrevistadas en el marco de esta investigación.

Desde esta perspectiva, un joven de Kolda sostiene que *“uno no emigra para sí mismo, lo hace para su familia o su comunidad”*. Esto confirma el enfoque comunitario. Esto puede explicarse por el aspecto comunitario que prevalece en la vida social de la región de Kolda.

En la misma línea, este profesor constata el predominio del aspecto comunitario en la emigración por el hecho de que cuando un emigrante ha tenido éxito, lo primero que hace es pensar en su familia. En su opinión, *“cuando un emigrante tiene éxito, lo primero que le viene a la cabeza es*

construirse una bonita casa, comprarse un buen coche, cuidar o mejorar las condiciones de vida de su familia”. Esto significa que los primeros beneficiarios de la riqueza del emigrante son sus familiares. Esto confirma la idea de que la gente emigra por su familia.

También podemos considerar las palabras del Director de la Agencia de Desarrollo Regional, que llega a decir que los emigrantes deberían participar en las actividades comunitarias de su localidad. Según él,

“Los que emigran lo hacen por sus familias y sus comunidades. Cuando ves lo que hacen por sus familias en casa, sabes que no se fueron por sí mismos. También se nota su presencia en las actividades de la comunidad”.

6. CUANDO LOS SUEÑOS DE VIAJE CHOCAN CON LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS EUROPEAS

En Senegal, en los últimos años, el deseo de emigrar se ha extendido a un amplio abanico de personas, con perfiles tan diversos entre sí. Jóvenes, mujeres, niños, trabajadores cualificados, etc. se han embarcado en piraguas improvisadas, han tomado las rutas del desierto o simplemente han preferido embarcar en aviones para dirigirse a las Islas Canarias, unos, y a las Américas, otros, con la esperanza de encontrar los recursos necesarios para mejorar sus condiciones de vida y las de sus seres queridos en Senegal.

“Hay arrastreros extranjeros que no sólo pescan, sino que destruyen los equipos de los pescadores senegaleses. Los pescadores senegaleses se quejan de que estos arrastreros extranjeros destruyen sus piraguas. En alta mar, no hacen ningún favor a los pescadores senegaleses, y ay de las piraguas que se cruzan en su camino. No sólo rompen las piraguas, sino que a veces les quitan las redes. Algunos pescadores se asocian y pagan cuotas para comprar piraguas o equipos, ya sean redes o motores. Otros piden préstamos bancarios para comprar aparejos de pesca. Por desgracia, estos pescadores se encuentran a veces con barcos de arrastre extranjeros que destruyen sus piraguas y se llevan sus redes” (Moustapha. 34 años. Varón. Casado, 4 hijos. Candidato a la emigración. Pescador. Saint-Louis).

“Desde la llegada de los arrastreros extranjeros, los pescadores senegaleses lo están pasando mal. Se ha vuelto muy difícil para muchos padres que dependen de la pesca para vivir. Son estos barcos de arrastre extranjeros los que han causado todos los problemas en la industria pesquera de Senegal. Por culpa de ellos, con sus equipos de alto rendimiento, tenemos todo tipo de dificultades. Nuestras familias se han empobrecido, nuestras mujeres ya no llevan galas, nuestros hijos ya no van a la escuela, ya no comemos bien, ya no nos tratamos bien, por culpa de esos barcos de arrastre

trajeros” (Tidiane. 19 años. varón. soltero. candidato a la emigración. pescador. Yoff).

En Saint-Louis, Yoff y muchos otros lugares de Senegal que se han convertido en auténticas cuencas migratorias, los aspirantes a emigrantes están cada vez más preocupados por sus condiciones de vida, dificultadas por la presencia de barcos de arrastre extranjeros. Al mismo tiempo, en Europa no dejan de aplicarse políticas que convierten el continente en una auténtica fortaleza. El paquete migratorio presentado por la Comisión el 23 de septiembre de 2020 pretende reformar la política europea. Esta decisión afectará sin duda a los sueños de viaje de muchas personas en Senegal y en otros lugares, ya que el proyecto de Pacto sobre Migración y Asilo pretende intensificar la lucha contra la inmigración ilegal y acelerar la deportación de los inmigrantes ilegales. Prevé un nuevo procedimiento de control en las fronteras de la Unión Europea, con el fin de acelerar la tramitación de las solicitudes de asilo.

El nuevo Pacto propone remediar las numerosas deficiencias de la política europea de asilo reforzando los controles fronterizos, en particular para disuadir a quienes desean marcharse, y organizando la gestión del asilo, sobre todo en situaciones de crisis. El grueso del Pacto fue objeto de un compromiso entre el Parlamento y el Consejo el 20 de diciembre de 2023. Una gran parte del Pacto sobre Migración y Asilo está dedicada a la protección de las fronteras del espacio europeo. Una de las medidas clave se refiere a la introducción

de un control inicial en las fronteras de la UE de las personas que intenten entrar ilegalmente en Europa. El objetivo es acelerar la tramitación de las solicitudes de asilo antes de su entrada en la UE. Este filtrado permitiría, en primer lugar, determinar, en un plazo de siete días, si el solicitante debe ser ya objeto de un procedimiento de retorno, por ejemplo si ya se le ha denegado una solicitud de asilo anterior. Evidentemente, se puede argumentar que el Pacto sobre Migración y Asilo también prevé facilitar la inmigración legal procedente de terceros países. El 18 de diciembre de 2023, el Parlamento y el Consejo de la Unión Europea acordaron también una revisión de la Directiva sobre el permiso único: se simplifica así el procedimiento de solicitud de un permiso de residencia para trabajar en un Estado miembro y se refuerzan los derechos de los trabajadores de terceros países.

Estas medidas adoptadas por Europa no hacen sino animar a los posibles emigrantes a embarcarse en alternativas más arriesgadas que abandonar su país de origen. Ante esta situación, tanto en los países de origen como en los de destino urge poner fin a las políticas de seguridad y abordar las causas profundas de la migración irregular. A través de Frontex, Europa ha movilizado más de 900 millones de euros sin conseguir realmente retener a los posibles migrantes en sus países de origen o de tránsito fuera de las fronteras europeas. Tenemos que elaborar una agenda común que, en última instancia, conduzca a una política y un discurso migratorios menos polarizados.

7. CONCLUSIÓN

En Senegal, la inmigración ha suscitado en los últimos años numerosos interrogantes e investigaciones que han influido en las políticas de varios países. Sin embargo, el fenómeno sigue siendo difícil de precisar debido a las ambigüedades que se esconden tras ciertos conceptos. Aunque la sequía y las crisis políticas se citan con frecuencia como razones de la emigración senegalesa, entran en juego muchos otros factores que a menudo escapan a los análisis mecanicistas que intentan explicar la elección de los destinos migratorios. En efecto, si los “dolorosos” acontecimientos anteriores en los enclaves españoles de Ceuta y Melilla en 2005 daban la medida de la determinación de los aspirantes a emigrantes, más recientemente, las travesías del desierto nos dicen algo sobre la intensidad del deseo de buscar fortuna en el extranjero.

En Senegal, la emigración está en el centro de los debates. Incluso se ha convertido en uno de los raros temas de debate que reúne a todos los sectores de la población local, independientemente de la edad, el sexo, la etnia, el nivel de educación, la situación profesional, etc. Esto ha sido posible sobre todo por el hecho de que, por una parte, en el sistema de representaciones locales, los fototipos se evocan con frecuencia cuando se trata de hablar de migración; y por otra, para la mayoría de los senegaleses, el viaje no es simplemente sinónimo de adquisición de un empleo estable, sino que a veces simboliza el camino que hay que recorrer para

hacer fortuna y adquirir prestigio social ante sus iguales.

En este sentido, los proverbios senegaleses se utilizan aquí y allá para ensalzar las virtudes del viaje. Estas máximas conforman las representaciones sociales, impregnan la conciencia colectiva de las poblaciones locales y contribuyen en parte al deseo de viajar. Durante mucho tiempo, Europa fue el destino soñado por la mayoría de los senegaleses. Este deseo de emigrar se ha acentuado aún más con el impacto de las cadenas de televisión de gran audiencia, como TV5, Canal Horizon, CNN o Euronews, sobre las poblaciones, lo que no hace más que agudizar esta ilusión.

Ya no se puede descuidar el postulado que presenta la búsqueda de mejores condiciones de vida como una de las principales causas de la migración. Encuentra su base en la persistente degradación de las estructuras sociopolíticas y económicas locales, pero también en la falta de productividad de la pesca, que ya no atrae a muchas poblaciones que optan por migrar para mejorar su vida cotidiana. Con la ayuda de los rumores, muchos jóvenes esperaban que en Europa podrían lograr hacer una vida como todos estos inmigrantes que regresaban a Senegal con dinero, coches, para construir hermosas casas y organizar grandes ceremonias.

Para estos candidatos a la migración, el viaje constituye un posible atajo hacia el éxito económico absoluto, sin el cual habrían perdido su dignidad social en una sociedad senegalesa que se ha convertido cada vez más en una sociedad donde domina la apariencia.

De las diferentes regiones estudiadas se puede hacer una observación general: la falta de empleo para los jóvenes se cita a menudo como una razón fundamental para migrar. Esta situación la mencionan a menudo los candidatos a la migración, los educadores, los padres y los emigrantes que regresan. Por lo tanto, si algunos jóvenes abandonan el país por decisión propia, otros lo hacen porque son empujados u obligados a hacerlo por presiones familiares.

En las regiones estudiadas y en Senegal en general, la imagen del emigrante exitoso se valora a diferencia de la del emigrante repatriado. En efecto, si el primero a su regreso es visto como un “héroe”, “un modelo a seguir” al que se le cantan todas las alabanzas, el segundo, en cambio, es considerado un “paria” o simplemente llamado “el que deshonra la familia”. Pierde así todo privilegio e incluso el respeto de su comunidad.

“La importancia que los jóvenes conceden a la migración es crucial. Hay muchos jóvenes que simplemente buscan irse y por cualquier medio posible”, nos cuenta un padre que conocimos en Kolda. La mayoría de estos jóvenes son emigrantes repatriados que desean partir nuevamente. Es el caso de Lamine, en Kolda, un emigrante repatriado en 2014 desde España que nos dice: *“¡Estoy en camino de volver y no importa lo que me espera! Los jóvenes no tienen miedo de morir ni en el mar ni en el desierto”*.

Finalmente, podemos sostener que estos resultados del estudio confirman en gran medida la hipótesis formulada, las redes

y problemáticas de las migraciones senegalesas han experimentado una intensificación en los últimos años debido a que el perfil y las figuras de los emigrantes y candidatos a viajar, así como sus proyectos migratorios y Las condiciones de salida y de viaje siguen experimentando cambios en varias regiones senegalesas.

Bibliografía

Agence Nationale de la Statistique et de la Démographie. (2014). Recensement Général de la Population, de l'Habitat, de l'Agriculture et de l'Elevage (RGPHAE). Rapport définitif, septembre 2014, 418 p.

Agence Nationale de la Statistique et de la Démographie. (2006). Rapport national de présentation des résultats du troisième Recensement général de la population et de l'habitat en 2002, RGPH III.

Aly Tandian. (2015a). De la longue tradition du voyage à la culture migratoire : quand des étudiants sénégalais candidats à la migration redéfinissent leurs destinations. In *Mejora de las condiciones de la emigración de las personas del África Sudsahariana a la Unión Europea* (pp. 3-24). Comares.

Aly Tandian. (2015b). Des variations environnementales aux mobilités : entre difficultés et stratégies d'adaptation des populations sénégalaises. *Alternatives Sud*, 177-185.

Aly Tandian. (2016a). De la mondialisation des terres à l'individualisation des profits : Quand l'accaparement des terres redéfinit les structures sociales dans la vallée du fleuve Sénégal" in " Innovation, Transformation, and Sustainable Futures in Africa. *African Studies Association*, 113-132.

Aly Tandian. (2016b). Migrations sénégalaises : entre chimères des candidats aux voyages et difficultés dans des options politiques. *Revue Perspectives & Sociétés*, 7, 75-93.

Aly Tandian. (2017a). Enjeux de la migration circulaire : des limites des accords entre le Sénégal et l'Espagne aux frustrations des candidates à la migration. *Evue Sénégalaise de Sociologie*, 12-13, 65-86.

Aly Tandian. (2017b). Migrations africaines et politiques migratoires en cours" in Actes du Colloque international sur Les relations entre l'Afrique et l'Europe aujourd'hui : le néolibéralisme contre la paix et le développement. *Université Cheikh Anta Diop*, 88-97.

Aly Tandian. (2018). Participation politique des émigrés sénégalais au pays d'origine : historicité d'un transnationalisme politique. *Outre-Terre. Revue Européenne de Géopolitique*, 53, 83-96.

Aly Tandian, & Nannette ABRAHAMS. (2016). Deconstructing the Myth of African-European "Partnership" from a Senegalese Viewpoint. *BACHMANN Veit & MULLER Martin*, 165-186.

Aly Tandian, & Oumoul COULIBALY-TANDIAN. (2016). Protection sociale des enfants de migrants originaires de Kébémér et Louga (Sénégal). *Boletín de Antropología*, 113-132.

ANSD. (2006). Rapport national de présentation des résultats du troisième Recensement général de la population et de l'habitat en 2002. *RGPH III*.

Organisation Internationale pour les Migrations. (2028). Migration au Sénégal: Profil National 2018, Document préparé pour l'ANSD et l'OIM par Dr. Babacar NDIONE

Serigne Mansour TALL. (2008). "La migration internationale sénégalaise : des recrutements de main-d'œuvre aux pirogues", in *Momar-Coumba DIOP, Le Sénégal des migrations. Mobilités, identités et sociétés* (KARTHALA-CREPOS-UN Habitat, Ed.).

Biografías

Aly Tandian

Aly Tandian es profesor titular de sociología. Se doctoró en la Universidad de Toulouse 2 Le Mirail (Francia), donde enseñó durante diez años antes de trasladarse a la Universidad Gaston Berger (Senegal), donde creó el Laboratorio de Estudios e Investigaciones sobre el Género, el Medio Ambiente, la Religión y las Migraciones (GERM). Es el presidente fundador del Observatorio Senegalés de las Migraciones.

Andrea Chamorro

Andrea Chamorro González es graduada en Ciencias Políticas y Administración Pública por la Universidad de Salamanca y posee el máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la Universidad Autónoma de Madrid. Desde hace cinco años trabaja en Descifrando la Guerra como analista del continente africano especializada en la región del Sahel. A su vez ha colaborado con la Dirección General de África del Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación.

Beatriz Mesa

Beatriz Mesa es doctora en Ciencias Políticas por la Universidad de Grenoble (Francia). Es profesora asociada en la Universidad Internacional de Rabat (UIR). Entre 2020-2023, fue profesora en la Université Gaston Berger (UGB) de Saint Louis (Senegal). Como investigadora permanente en el Center for Global Studies (CGS), se incorporó al equipo “Gestión de conflictos, dinámicas regionales y seguridad en África: geopolítica de las tensiones, polemología contemporánea y construcción de la paz”. Es investigadora asociada en el Laboratoire d'Analyse des Sociétés et des Pouvoirs - Afrique / Diasporas (LASPAD).

Clara Sánchez-Calero Morales

Técnica Superior de Incidencia del Servicio de Investigación y Estudios de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Está graduada en Estudios Internacionales por la Universidad Carlos III de Madrid y finalizando el Grado de Derecho por la UNED. Se ha especializado en migraciones y asilo con el Máster en Acción Solidaria Internacional y de Inclusión Social de la Universidad Carlos III de Madrid. Ha acumulado distintas experiencias en el ámbito de los derechos humanos, trabajando en el Parlamento Europeo y en ONG's como Ashoka o Women's Link Worldwide.

Estrella Galán

Profesional del Tercer Sector, Antropóloga y trabajadora social, experta en Dirección de Organizaciones Sociales, Derechos Humanos, Asilo, Migraciones y Codesarrollo e intervención social con colectivos desfavorecidos. Máster en Relaciones Interculturales y Experta universitaria en Terapia Familiar. Además es autora y colaboradora en numerosos artículos, estudios, informes y publicaciones en materia de Asilo y Migraciones. En 2011 fue nombrada Secretaria General de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado donde trabaja desde el año 1999.

Nuria Díaz

Licenciada en derecho con una trayectoria de más de quince años en el ámbito de los derechos humanos, migraciones, asilo y refugio, ha desarrollado su trayectoria profesional en Organizaciones No gubernamentales y Organismos internacionales tanto en Europa como en América y norte de África. Actualmente es coordinadora estatal del área de incidencia y comunicación en la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR).

Ovigwe Eguegu

Ovigwe es analista de políticas en Development Reimagined, una consultora internacional de políticas de desarrollo. Su trabajo se centra en la geopolítica y la seguridad internacional, con especial referencia a África en un mundo cambiante. Presta gran atención a cómo la política de las grandes potencias afecta a la evolución de África. Ovigwe es becario Samuel Hall y actualmente investiga la migración Europa-África, la seguridad humana y el desarrollo.

Ovigwe posee un Máster en Relaciones Internacionales por la Universidad Renmin de China. También posee un Diploma de Postgrado en Estudios sobre la Paz y Resolución de Conflictos. Es invitado con frecuencia a diálogos políticos, seminarios y talleres organizados por destacados think tanks, como el Atlantic Council, el Institute for Security Studies y el South African Institute of International Affairs.

Verónica Laorden Gómez-Pavón

Licenciada en Derecho y Ciencias y con un Máster en Derechos Humanos y Migración Internacional, es la actual Responsable Estatal del Servicio de Investigación y Estudios de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR). Ha trabajado en Bruselas como asesora en el Parlamento Europeo (2014-2019) siguiendo de cerca la reforma del Sistema Europeo Común de Asilo. Su experiencia en el ámbito internacional se extiende a Italia donde desempeñó funciones de asesoramiento jurídico en materia de asilo y procedimiento internacional y también a Colombia realizando labores de protección y acompañamiento internacional a personas defensoras de derechos humanos en el marco del conflicto armado. También ha desarrollado proyectos de cooperación y desarrollo en Camerún.

Ninguna parte ni la totalidad de este documento puede ser reproducida, grabada o transmitida en forma alguna ni por cualquier procedimiento, ya sea electrónico, mecánico, reprográfico, magnético o cualquier otro, sin autorización previa y por escrito de la Fundación Alternativas.

Asistente de coordinación:

Andrea Chamorro

Edición de los textos:

© de los autores

Documentación:

© de los autores

Diseño Gráfico:

Diseño Gráfico Gallego y Asociados, S. L.

Impresión:

Fragma

© de los textos: sus autores

© de esta edición: Fundación Alternativas 2024

© de las imágenes: sus autores

© Aly Tandian, Andrea Chamorro, Beatriz Mesa,
Clara Sánchez-Calero Morales, Estrella Galán, Nuria Díaz,
Ovigwe Eguegu y Verónica Laorden Gómez- Pavón

ISBN: 978-84-18677-08-3

Depósito legal: M-8463-2024

La migración ha sido una de las cuestiones que más ha captado la atención de medios de comunicación, instituciones internacionales e investigadores. Esto se ha debido a una conjunción de factores como la degradación de la situación de seguridad, aumento del malestar social y la crisis económica en diversos países africanos.

A su vez, durante la presidencia española de la Unión Europea se aprobó el Nuevo Pacto de Migración y Asilo que supone un nuevo paradigma en la gestión de los flujos migratorios por parte de los países miembros. Este pacto ha suscitado un importante debate en el que el modo en el que este podría afectar a los países emisores de migración ha tomado un papel protagonista.

En el Informe África 2024, los autores realizan un análisis multidimensional de los factores que influyen en la migración y las consecuencias para el continente africano del nuevo pacto de migración y asilo europeo.

